



Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Iztapalapa

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA SOCIAL

EL SIGNIFICADO QUE DAN LOS ADOLESCENTES A LA
VIOLENCIA FAMILIAR

PROYECTO TERMINAL QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA SOCIAL PRESENTA:

DÍAZ GARRIDO MARIANA
GONZÁLEZ RANGEL ZAIRA FABIOLA

Dr. Miguel Reyes Garcidueñas
Asesor

Mtro. Josué Tinoco Amador
Lector

Lic. Victor Cádenas González
Lector

Trimestre 03-O

Diciembre de 2003

RESUMEN

El objetivo de este estudio es conocer el significado que tiene el concepto de violencia familiar para los adolescentes.

Se utilizó la teoría del construccionismo social. (Ibañez, 1994) La cual busca explicar cómo las personas llegan a describir, explicar, o dar cuenta del mundo donde viven. La violencia familiar es una construcción social, porque su significado está determinado por la cultura, la historia o el contexto social, así mismo está definido por el uso social del mismo.

Es un estudio de tipo exploratorio, el cual sirve para familiarizarnos con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa sobre el contexto en particular de la vida real, (Sampieri, 1998) es de índole cualitativo, porque el interés de esta investigación es conocer el contexto cultural bajo el cual se construyen los significados asociados a la violencia familiar. La muestra es no probabilística, ya que los resultados son para una muestra específica.

El análisis que se aplicó a los resultados es un análisis interpretativo de contenido, el cual consiste en probar que las preguntas, tópicos o afirmaciones de un instrumento de medición tengan que ver con lo que se está midiendo. (Coolican, 1994) De acuerdo a los resultados obtenidos, se realizó un programa de intervención enfocado a padres de familia, el objetivo primordial es informar y concientizar a los padres para evitar situaciones violentas con sus hijos o algún miembro de la familia.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPITULO 1. LA ADOLESCENCIA DESDE UN ENFOQUE PSICOSOCIAL

1.1 ANTECEDENTES	1
1.2 ADOLESCENCIA. HACIA UNA DEFINICIÓN PSICOSOCIAL	4
1.2.1 Características emocionales del adolescente	5
1.3 ENFOQUE PSICOSOCIAL	7

CAPITULO 2. VIOLENCIA, CONCEPTO Y CARACTERÍSTICAS

2.1 VIOLENCIA, CONCEPTO Y CARACTERÍSTICAS	10
2.1.1 Tipos de violencia	13
2.1.1.1 Violencia física	13
2.1.1.2 Violencia sexual	14
2.1.1.3 Violencia psicológica	14
2.2 FAMILIA	16
2.2.1 Violencia intrafamiliar	17
2.2.2 Factores que pueden originar la violencia intrafamiliar	20

CAPITULO 3. CONSTRUCCIONISMO SOCIAL

3.1 RAICES HISTORICAS DEL CONSTRUCCIONISMO	25
3.1.1 Consecuencias del construccionismo para la investigación científica en general	26
3.1.2 Consecuencias del construccionismo para la investigación psicológica	27

3.2 LENGUAJE.....	27
3.3 CONSTRUCCIONISMO SOCIAL	29
3.4 LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA REALIDAD	30

CAPITULO 4. METODOLOGIA

4.1 POBLACIÓN.....	39
4.1.1 Universo de estudio	39
4.1.2 Marco muestral	39
4.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	40
4.3 HIPÓTESIS.....	41
4.4 OBJETIVOS	41
4.5 DEFINICIONES CONCEPTUALES	41
4.6 DISEÑO Y VALIDEZ DE LA INVESTIGACIÓN	42
4.7 INSTRUMENTO	43
4.8 PROCEDIMIENTO.....	44

CAPITULO 5. RESULTADOS

5.1 PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS	45
5.2 ANÁLISIS.....	47
5.2.1 ¿Qué es la violencia física?	48
5.2.2 ¿Qué es la violencia sexual?	51
5.2.3 ¿Qué es la violencia psicológica?.....	53
5.2.4 ¿Qué es la comunicación?.....	57

CAPITULO 6. CONCLUSIONES.....

59

BIBLIOGRAFÍA	61
ANEXO 1	64
ANEXO 2	65

INTRODUCCIÓN

La temática del adolescente está de permanente actualidad, porque ellos constituyen una nueva generación que replantea creencias, valores, tradiciones, es decir, hace una resignificación de esto por los constantes cambios que se van aconteciendo en la sociedad. La adolescencia no es sólo un desarrollo biológico de carácter determinista, sino una configuración cultural, es decir, cada cultura tiene sus formas de construir la adolescencia.

Hoy en día la violencia familiar es una problemática social que se ha ido incrementando y que se vive en todos los niveles socioculturales, específicamente para la presente investigación es abordado el tema de la violencia familiar desde la visión del adolescente, por la importancia que retoma la resignificación de las creencias, valores y tradiciones de la sociedad a la que pertenece.

Existen diferentes tipos de violencia familiar; la violencia psicológica, la violencia sexual, la violencia física; vemos que el daño provocado por la violencia psicológica es proporcional a su invisibilidad porque, por una parte, es muy difícil para la víctima reconocerse como tal, y por otra parte, las posibilidades de detección son escasas debido a la ausencia de huellas directas sobre el cuerpo del niño.

Para la elaboración de esta investigación se tomaron en cuenta estudios que se relacionan directamente con la violencia familiar, en ellos se menciona como la violencia es un problema que existe desde la antigüedad, hasta hace apenas aproximadamente tres décadas que se le da la relevancia y el interés que merece en lo que a México se refiere.

Anteriormente se decía que los adolescentes eran propiedad de los padres y que ellos como autoridad máxima podrían hacer con sus hijos lo que se les ocurriera y darles el trato que a ellos les convenía, así como educarlos de la misma forma que a ellos les enseñaron. Los padres de generación en generación aprenden una educación repetitiva, y que plasman día tras día; por lo general durante toda su vida.

El concepto de familia, se analiza también en la psicología social, en donde la relación social como noción básica es un rasgo primordial de la socialización. Ello coloca al individuo dentro de una red de intercambios, este concepto se ve afectado cuando se presenta la violencia familiar.

En consecuencia, lo que somos, pensamos y sentimos, es en realidad, producto de la construcción social; esto se refleja, en el vínculo social que muestra las formas concretas de comunicación, que permiten una relación con los demás y con el entorno (familiar, laboral, escolar y social)

CAPÍTULO 1

ADOLESCENCIA DESDE UN ENFOQUE PSICOSOCIAL

CAPÍTULO 1

LA ADOLESCENCIA DESDE UN ENFOQUE PSICOSOCIAL

1.1 ANTECEDENTES

Desde la antigüedad, ya se tenían ideas para describir en particular el comportamiento de los adolescentes, en la antigua Grecia hace veintitrés siglos Aristóteles señalaba que los jóvenes se caracterizaban por ser inconstantes, apasionados, irascibles, impulsivos volubles, dementes, todo lo llevan al extremo.

Lorraine y Hassol, (1986) señalan que la adolescencia, tal como hoy la conocemos, sólo existía entre las familias de clase alta que podían permitirse el lujo de mantener a sus vástagos después de la infancia, e incluso hoy, como etapa común de desarrollo, sólo existe en los países avanzados del mundo, donde la riqueza y la longevidad permiten un largo periodo de escolarización.

El movimiento “Sturm und Drang” (tormenta e impulso) comenzado por Möser, Herder y seguido por Fichte, Schelling, Schiller y el primer Goethe, pone en paralelo esa época de turbulencia y transición de la Alemania romántica con la propia de los adolescentes. El joven adolescente vive en situación turbulenta y está lleno de contradicciones: eufórico y disfórico, egoísta y altruista, desea la soledad y el aislamiento pero recaba la vida grupal y la amistad, mientras unas veces está lleno de entusiasmo idealista y prometeico, otras vivencia una enfermiza melancolía wertheriana.

Esta intensificada emotividad resulta de la compleja interacción de una diversidad de factores. Por lo tanto es muy difícil, si no imposible, establecer

relaciones de causa y efecto en muchos patrones de conducta adolescente. Esto no significa que la aparición de ciertos patrones sea inherente al proceso del crecimiento físico; más bien, éstos resultan del impacto de la cultura sobre el individuo en desarrollo. La adolescencia, es el resultado de fuerzas culturales, sociales, biológicas y físicas que actúan sobre el individuo al mismo tiempo que interactúan entre sí.

M. Mead creó una verdadera revolución a través de sus obras *Coming of Age in Samoa. A Psychological Study of Primitive Youth for Western Civilization* (1928), en la que describe la adolescencia de los samoanos como un proceso no traumático y, por lo tanto, diferenciado del producido por la cultura occidental, y *Growing up in New Guinea* (1930) donde aborda el tema del animismo infantil.

Los adolescentes samoanos vivencian esta continuidad cuidando de los más pequeños, mientras que los mayores les cuidan a ellos. Todos tienen una responsabilidad en la cadena familiar. Mientras que, entre nosotros, se pasa bruscamente de la sumisión a la dominación, de la traumática sumisión al padre hasta la estresante responsabilidad de fundar una familia, la adolescencia samoana no se configura como una “crisis”, que conlleva un estrés emocional, sino como una vivencia sexual tabú y culpabilizante. Después de describir M. Mead el mundo idílico del adolescente samoano, ataca a la sociedad occidental y la hace culpable del fracaso adolescente, por lo que postula un cambio en las reglas educacionales, una mayor permisividad y una mayor libertad. La adolescencia, para Mead, no es un desarrollo biológico de carácter determinista, sino una configuración cultural. Cada cultura tiene sus formas de construir la adolescencia y esto es patente en el análisis transcultural.

En Europa se sabía muy poco sobre problemas de la adolescencia durante el periodo que precedió a la Segunda Guerra Mundial. Debido a la

estructura educativa y económica de Europa en esta época, la mayoría de los jóvenes salía pronto de la escuela e inmediatamente buscaba empleo. Durante el régimen de Hitler en Alemania, los adolescentes eran vigilados por el gobierno y estaban completamente dominados. Las sanciones por no ajustarse a las reglas, rígidamente estructuradas, eran severas en extremo. En el Japón anterior a la Segunda Guerra Mundial, la sociedad era fuertemente patriarcal y la observancia de las reglas familiares era obligatoria. Cualquier acto por parte del adolescente que no estuviera dentro de este patrón deshonraba a la familia y esto debía evitarse a toda costa. Si existían problemas para él, en cualquiera de estas situaciones, rara vez se analizaban en la literatura científica. Estos problemas se resolvían en el seno familiar; en público “mientras menos se dijera, mejor”.

Durante muchos años, todo el concepto de la adolescencia en cuanto periodo problemático, estuvo limitado a los Estados Unidos. Relativamente pocos de los estudios que se tenían de otras culturas, primitivas o civilizadas, indicaban la presencia de una situación familiar. No obstante, de fines de la Segunda Guerra Mundial han aparecido más y más estudios sobre los problemas de la adolescencia en otros países. En ellos han ocurrido muchos cambios en los procesos educativos, vocacionales y sociales que son muy semejantes a cambios que habían tenido y que aún siguen teniendo lugar en nuestro país. Al aumentar las semejanzas culturales aumentan también las semejanzas de los problemas de la adolescencia.

1.2 ADOLESCENCIA. HACIA UNA DEFINICIÓN PSICOSOCIAL

Es difícil obtener un concepto único de adolescencia, pues, se trata de un fenómeno multideterminado que se ve afectado por los cambios culturales y fisiológicos que actúan en la persona. (Powell, 1994) Debido a la dificultad de definir a la adolescencia resulta conveniente recurrir a la descripción de las características de esta.

Con frecuencia se le confunde con la pubertad; sin embargo, etimológicamente ambos términos refieren fenómenos diferentes, el término pubertad proviene de *pubes* (vello), por tanto, la pubertad está más relacionada con los fenómenos biológicos, en tanto que, adolescencia tomado del latín *adolescens* participio presente del verbo *adolescere* significa crecer, lo cual está más relacionado a factores sociales.

Se hace útil mencionar algunas definiciones de adolescencia utilizadas en la sociedad occidental, según Mc Kinney (1982) el término adolescencia generalmente se utiliza para referirse a:

“Una persona que se encuentra entre los 13 y 19 años de edad periodo típico entre la niñez y adultez. Este periodo empieza con los cambios fisiológicos de la pubertad y termina a pleno estatus sociológico del adulto”.

Para Ingersoll (cit. en Dulanto, 2000) la adolescencia es:

“El periodo de desarrollo personal durante el cual un joven debe establecer un sentido personal de identidad individual y sentimientos de mérito propio que comprenden una modificación de su esquema personal, la adaptación a las exigencias de la sociedad con respecto a una conducta

madura, la internalización de un sistema de valores personales y la preparación para roles adultos”.

1.2.1 Características emocionales del adolescente

Tanto los adolescentes como sus familias pueden percibir los años que comprende la adolescencia como una época tormentosa y emocionalmente agresiva, plagada de frecuentes enfrentamientos entre unos y otros. Sin embargo, estudios recientes han puesto de manifiesto que a la mayoría de los adolescentes realmente les gustan sus padres y que creen que se llevan bien con ellos. Los primeros desacuerdos suelen surgir cuando los adolescentes comienzan a desarrollar sus propios puntos de vista que con frecuencia no son compartidos por sus padres. Como forma de alcanzar un sentido de identidad diferente del de sus familiares, los adolescentes suelen pasar mucho tiempo en compañía de personas ajenas a la familia o hablando por teléfono con sus amistades. Esta es otra de las cosas que puede irritar a sus padres, pero es una forma importante de lograr un sentido de identidad propio, independiente del de su familia. Estas amistades forman parte del aprendizaje sobre como hacer progresos con los demás. En esta época, el vestido y la apariencia física se convierten en muy importantes, bien como forma de expresar solidaridad con los amigos, bien como forma de declarar su creciente independencia de la familia.

Defienden sus derechos, suelen cuestionar las propuestas de los adultos, arman todo un drama porque no encuentran el pantalón de mezclilla preferido, no pueden estarse quietos un sólo instante, su curiosidad no tiene límite, cuidan a toda costa estar solos, se aferran en pasar el mayor tiempo posible con los amigos de su edad, en el salón de clases les encanta demostrar a las chicas que ellos son los mejores en la tarea asignada, etc. (Díaz, 1999)

Los padres suelen sentirse rechazados, y en cierto sentido lo son. Pero este rechazo aparente es necesario para que el joven llegue a ser un adulto con una identidad propia. Aunque los enfrentamientos y discusiones sean frecuentes, los adolescentes suelen tener un alto concepto de sus padres. Los rechazos y conflictos no suelen tener que ver con la personalidad de los padres, sino más bien con el hecho de que es de sus padres de quien tienen que independizarse si quieren tener su propia vida.

A la vez que se esfuerzan por ser más independientes, los adolescentes desean intentar nuevas cosas, pero cuando se encuentran en dificultades pueden reconocer que tienen poca experiencia para retroceder. Esto puede producir rápidos cambios de su confianza en sí mismos y de sus actos de forma que parezcan muy maduros un momento, y muy infantiles en el siguiente. El sentirse trastornados o el perder la confianza en sí mismos puede hacerles sentir infantiles y esto con frecuencia se expresa por medio de acciones mal humoradas y enfurruñamiento más que como discomfort. Los padres tienen que ser flexibles con estas acciones a pesar de que se sientan bastante estresados al respecto.

La adolescencia es la etapa de la vida en que realmente se comienza a aprender sobre el mundo que nos rodea y a encontrar el lugar que se ocupa en él. Este aprendizaje implica el intentar nuevas experiencias, algunas de las cuales pueden resultar arriesgadas o incluso peligrosas. Los jóvenes a esta edad anhelan la excitación en una forma que la mayoría de los adultos encuentran difícil de comprender, sobre todo las actividades excitantes que pueden resultar peligrosas. Afortunadamente, la mayoría de los jóvenes buscan estas sensaciones en la música, el deporte u otras actividades que precisan de gran cantidad de energía pero que conllevan un escaso riesgo físico real. (Powell, 1994)

Las primeras experiencias con la bebida, con drogas o el fumar generalmente tiene lugar en compañía de otros. Las advertencias de los adultos al respecto suelen ser ignoradas, aunque si éstas proceden de algún adolescente mayor que ellos si suelen ser atendidas. La adolescencia es un período primordialmente de duelos. Se produce la pérdida del cuerpo infantil, de los roles infantiles y de la identidad. Durante esta etapa el adolescente lucha por la construcción de su realidad psíquica, por la reconstrucción de sus vínculos con el mundo exterior, y por su identidad. (Aguirre, 1994)

1.3 ENFOQUE PSICOSOCIAL

El enfoque psicosocial de la adolescencia fue ya presentado por autores como A. Davis en su trabajo *Socialization and Adolescent Personality* (1944) o R. Havighurst en *Developmental Tasks and Education* (1951)

Para Davis, influenciado por las corrientes antropológicas de la época, la socialización sería una suerte de enculturación mediante la cual el individuo aprende y adopta normas, creencias, valores y cultura formal, para incorporarlos a su personalidad.

La socialización/enculturación es diferente de una cultura a otra por lo que la organización de la adolescencia y sus fases dependen de la forma de cada cultura (particularismo histórico) En ese proceso enculturador el individuo experimenta una coacción cultural, a la que Davis llama “ansiedad socializada” que en cada cultura tiene por objetivo la integración social del adolescente.

Para Havighurst son las motivaciones sociales las que guían el desarrollo adolescente ya que toda tarea de desarrollo se halla a la mitad de camino entre la necesidad individual y la exigencia social.

No obstante, los psicólogos que trabajan sobre la adolescencia afirman que el origen de los cambios adolescentes es, fundamentalmente, imputable a determinaciones externas, es decir, a interacciones sociales y a la necesidad de adaptarse a los nuevos roles. En este sentido, se pone de manifiesto que el propio adolescente tiene que desempeñar roles contradictorios (vg.: de chico rebelde para con sus compañeros y de hijo sumiso para con su padre), lo que repercute notablemente en la vivencia de su identidad.

La socialización adolescente (relaciones interindividuales, normas, valores, actividades sociales) se realiza en determinados “espacios” (familia, escuela, grupo de pares, etc.) y a través de unos “medios” (comunicación, relaciones, etc.) por los cuales se realizan tales procesos.

Robert y Lascoumes (1974, cit. en Aguirre, 1994) han hablado de cuatro tipos de agrupamientos en la adolescencia que se manifiestan como un continuum:

- a) Los grupos de base institucional (escuela, organizaciones juveniles, etc.), agrupados por edades y que, bajo apariencia de grupos institucionales, albergan otros grupos espontáneos.
- b) Los grupos espontáneos, contruidos por la homogeneidad de edad, nivel cultural y origen social, que llegan a formar camarillas y hasta bandas.
- c) Los cuasigrupos o concentraciones, son amalgamas de jóvenes que se agrupan o yuxtaponen con escaso vínculo afectivo y bajo una manifestación social puntual.
- d) Las bandas o grupos espontáneos que se estructuran a medida que organizan acciones exteriores, algunas veces de tipo delictivo o marginal.

Los grupos de pares, a pesar de ser muy importantes para el desarrollo de la personalidad adolescente nunca llegan a suplantar del todo al grupo familiar, de tal manera que el grupo familiar, sobre todo al principio de la adolescencia, es casi siempre más fuerte para el adolescente que el grupo de pares.

CAPÍTULO 2

VIOLENCIA

CAPÍTULO 2

2.1 VIOLENCIA, CONCEPTO Y CARACTERÍSTICAS

La raíz etimológica del término violencia remite al concepto de “fuerza”. El sustantivo violencia se corresponde con verbos tales como violentar, violar, forzar.

A partir de esta primera aproximación semántica, se puede decir que la violencia implica siempre el uso de la fuerza para producir un daño.

Desde los orígenes de la civilización hasta la actualidad la violencia ha sido un fenómeno intrínseco en la historia del ser humano. A pesar de ello es un tema que la humanidad ha tenido dificultad en abordar; generalmente una conspiración silenciosa se establece alrededor de ella, trátese de una violencia familiar, racial, social, de género, política, sexual, educativa, etc. parecería encontrarse frente a ella una enorme dificultad para nombrarla, quizá por eso observamos una humanidad cuya historia se aborda en una repetición constante y cada vez más destructiva de actos violentos. (INTEGRA, 1999)

Echeberrúa, (1996) menciona que, la persona violenta es una persona de valores tradicionales que ha internalizado profundamente un ideal de sujeto como modelo incuestionable a seguir. Vemos que este ideal de “hombre” o sujeto ha sido internalizado a través de un proceso social en el que ciertos comportamientos son reforzados, otros reprimidos así como una serie de reglas transmitidas. Entre las características que hace mención Echeberrúa, (1996) de este ideal, están la fortaleza, la autosuficiencia, la racionalidad y el control del entorno que le rodea. La violencia supone, en muchos casos, un intento

desesperado por recuperar el control en el único ámbito donde realmente pueda demostrar “el hombre” su superioridad: su propio hogar.

Se considera la violencia como un estado general de excitación cuyas consecuencias dependen de la interpretación y de las expectativas de la persona en la situación particular. Dependiendo de esas consideraciones cada individuo reacciona de forma diferente cuando está bajo los efectos de excitación emocional, pudiendo el mismo estado excitatorio desencadenar actos violentos, de cooperación u otros tipos de respuestas.

Acerca de la violencia Octavio Paz expresó:

“Nos encontramos ante la irrupción de las pasiones sin frenos; los caballos desbocados de la violencia en el mundo. Las guerras civiles, las guerras interétnicas, los fundamentalismos, las guerrillas, los magnicidios, los conceptos irónicos de extranjero y de enemigo, que han justificado las más diversas acciones de violencia”

Como se puede ver la cultura es un factor importante, ya que existen factores ambientales que influyen para que se presente un acto violento, mismo que se aprende y se refuerza mediante modelos agresivos y por imitación. Según el punto de vista de Díaz Guerrero, (1990) en nuestra cultura se tienen tan arraigadas las tradiciones, costumbres, valores y creencias que refuerzan los actos violentos dentro del ambiente familiar en donde el padre maltrata a la madre, y por lo regular ambos a sus hijos.

Fernández, A. (1992) da a conocer algunos factores cualitativos que subrayan la relevancia social del problema. Estos factores cualitativos nos dan evidencias que permiten confirmar los daños causados por la violencia.

Factores cualitativos

1. Las personas sometidas a situaciones crónicas de violencia dentro del hogar presentan un debilitamiento gradual de sus defensas físicas y psicológicas, lo cual se traduce en un incremento de los problemas de salud (enfermedades psicosomáticas, depresión, etc.)
2. Estas personas también registran una marcada disminución en su rendimiento intelectual, que afecta sus actividades laborales y educativas (ausentismo, dificultades de concentración, etc)
3. Los niños y los adolescentes que son víctimas o testigos de la violencia familiar frecuentemente presentan trastornos de conducta escolar y dificultades en el aprendizaje.
4. Los niños que aprenden en su hogar modelos de relación violentos tienden a reproducirlos en sus futuras relaciones, perpetuando el problema.
5. Un alto porcentaje de menores con conductas delictivas provienen de hogares donde han sido víctimas o testigos de violencia familiar crónica.
6. Existe una alta correlación entre conductas adictivas (por ejemplo, droga, alcohol, etc.) y antecedentes de violencia familiar.
7. Un alto porcentaje de los asesinatos y las lesiones graves ocurridos entre miembros de una familia son el desenlace de situaciones crónicas de violencia doméstica.

Así aunque la agresión se defina como un comportamiento que es determinado biológicamente y observado en todos los animales, la definición anterior nos lleva a justificar tal acción en el nombre, sin embargo, lo aplicable a los seres humanos es la violencia, la cual es una “construcción social”, no es

algo que venga con nosotros, es decir, es una apropiación de las características que la sociedad nos asigna.

2.1.1 Tipos de violencia

En general, cuando se alude a la violencia, el maltrato y el abuso se tiende a pensar en sus formas más graves y visibles, como puñetazos, patadas, etc. Sus formas más habituales son:

2.1.1.1 Violencia física

Existen varias definiciones de lo que sería el maltrato físico, sin embargo existen autores como De Paúl, (1998) y Barudy, (1990) que coinciden en que representa cualquier acción no accidental por parte de cualquier sujeto que provoque daño físico o enfermedad en la víctima o le coloque en grave riesgo de padecerlo; aún en las ocasiones en las que no aparecen lesiones o señales externas, se trata de casos de abuso físico.

Por su parte, Ramírez, (2000) menciona que la violencia física es una invasión del espacio físico de la otra persona y puede hacerse de dos maneras: una es el contacto directo con el cuerpo de la otra persona mediante golpes, empujones y jalones. Es también limitar sus movimientos de diversas formas: encerrarla, provocarle lesiones con armas de fuego o punzo – cortantes, aventarles objetos y producirle la muerte.

Comprende una escala de actos que van desde un empujón o un pellizco hasta producir lesiones graves que llevan a la muerte de la víctima. Incluye acciones tales como, zarandear, abofetear, jalarle los cabellos, retorcerle el brazo, arrojarle objetos, golpear con el puño, apretarle el cuello, patear. Las consecuencias pueden ser leves o graves desde el punto de vista físico,

(hematomas, fracturas, aborto, lesiones internas, conmoción cerebral, muerte, etc.) pero siempre resultan traumáticas.

2.1.1.2 Violencia sexual

El abuso sexual incluye el involucrar contactos e interacciones entre un niño y un adulto, cuando se emplea al primero para la estimulación sexual del perpetrador o de otra persona. Estas actividades sexuales involucran a niños y adolescentes inmaduros, los cuales no alcanzan a comprender plenamente y no son capaces de dar su consentimiento en forma consciente.

La escala incluye obligar a la víctima a la realización de actos sexuales no deseadas, como la masturbación, caricias o toqueteos, penetración oral, anal o vaginal, hostigarla sexualmente, denigrarla sexualmente, criticar su forma de tener relaciones sexuales, compararla con otras personas, tratarla como un objeto sexual, introducirle objetos en la vagina o el recto, hasta la exposición a la pornografía.

El abuso sexual según Paredes (1985, cit Escudero, 1990), incluye: coito sexual (penetración vaginal), violación agravada (mediante el uso de fuerza directa o amenazas), violación por engaño del ofensor, sodomía (coito anal y oral), incesto (coito realizado por parientes cercanos), libertinaje (lenguaje obsceno, insinuaciones físicas, pornografía)

2.1.1.3 Violencia psicológica

Tiene como objetivo destruir los sentimientos y la autoestima de la víctima, haciéndola dudar de su propia realidad y limitando sus recursos para sobrevivir. La violencia emocional se manifiesta en actos que atacan los sentimientos o las emociones de la persona.

Este tipo de abuso se define como “la hostilidad verbal crónica en forma de insulto, desprecio, crítica o amenaza de abandono, y constante bloqueo de las iniciativas de interacción infantiles por parte de cualquier miembro adulto del grupo familiar”. (De Paúl, 1998)

Así mismo se define como la falta persistente de respuesta a las señales (llanto, sonrisa, etc.) expresiones emocionales y actos procuradores de proximidad e interacción indicadas por el niño y la falta de iniciativa de interacción y contacto por parte de una figura adulta estable.

Incluye una extensa gama de actos que tienen la característica común de provocar daño psicológico: insultos, gritos, críticas, amenazas, acusaciones, etc.

Las formas más comunes de violencia psicológica incluyen actos tales como criticarle permanentemente su cuerpo o sus ideas, rebajarla comparándola con otras personas, cuestionarle todo lo que hace y cómo lo hace, reírse de la persona, ignorarla, hacerle falsas acusaciones, burlarse de ella, resaltar sus defectos, no tener en cuenta sus necesidades afectivas, mostrarse indiferente frente a sus estados afectivos, ponerle sobrenombres despectivos, etc. (Fernández, 1992)

Vemos que el daño provocado por la violencia psicológica es proporcional a su invisibilidad porque, por una parte, es muy difícil para la víctima reconocerse como tal, y por otra parte, las posibilidades de detección son escasas debido a la ausencia de huellas directas sobre el cuerpo del niño.

2.2 FAMILIA

Para un mejor entendimiento de la violencia dentro de la familia, es útil y necesario definir a la familia, para lo cual se sabe que la familia constituye la institución social fundamental, en ella se puede observar cómo se establece la socialización del individuo, la cual comienza, y sigue desarrollándose bajo la influencia predominante de la familia durante la infancia y juventud.

La familia es la institución social más universal, sin embargo, cabe aclarar que existen expresiones de familia diferentes; ciertas expresiones, por ejemplo madres o padres solteros, parejas homosexuales, etc.

La primera transmisión social de la herencia cultural, se efectúa en los primeros años, a través de la familia, a través de los padres, y eventualmente de los hermanos mayores. Al correr de los años, la familia deja de ser la fuente exclusiva de esa transmisión, pues con ella empiezan a concurrir otros grupos, por ejemplo, el grupo de juego, la escuela, los amigos, el vecindario, etc.

Algunos autores como Shepard, J. (1998, cit. en Ramírez, 2000) consideran a la familia uno de los grupos primarios, mismo que favorece o debiera favorecer el desarrollo psicológico de los individuos proveyéndolos del contexto necesario dentro del cual tiene lugar el desarrollo intelectual y emocional, así también le da sostén y oportunidad para lograr intimidad y respuesta emocional.

Cooley, (1909, cit. en Corsi, 1994) dice que los grupos tales como la familia constituyen grupos primarios, donde los miembros mantienen vínculos estrechos y atribuyen particular importancia a la interacción cara a cara y a la conducta interpersonal espontánea, opina que son primarios en el sentido de que suministran al individuo su más temprana y cabal experiencia de identidad

social; así, al margen de la familia, las propiedades de los grupos primarios han sido incorporados al concepto de grupos funcionales.

Así podemos ver que la familia es de gran importancia en la vida social y personal. Sin embargo, no siempre se da lo anterior, en el siguiente apartado se revisará cómo es que el ambiente familiar no siempre es favorable, ya que, la violencia es un problema que debe ser atacado desde diferentes frentes. Los padres tienen la responsabilidad de evitar esta conducta. (Díaz, 1999)

Algunas estrategias que pueden ayudar son las siguientes:

1. Controlar la ira mediante ejercicios de relajación o respiración
2. Aprender a relacionarse a través de frases positivas
3. Entender la dignidad que tienen hombres y mujeres en la familia
4. Seleccionar momentos para entablar conversaciones cuando los participantes estén tranquilos

2.2.1 Violencia familiar

La violencia familiar es una problemática tan extendida como oculta. Existen muchas razones por las cuales tanto la víctima como el victimario intentan disimular y ocultar la situación de maltrato, es por eso que sólo cuando la violencia provoca graves daños físicos o psíquicos, el fenómeno se vuelve visible para los demás.

En esta misma línea, y hablando específicamente de la violencia familiar, Grosman (1992) dice que ésta, ha estado presente en la sociedad desde los principios de la civilización y al considerarse como un asunto personal y privado, no había razón para intervenir desde afuera, tampoco para hablar sobre él, pues los conflictos que se daban en el interior del hogar, finalmente se

concebían como algo tan normal que no tenía porque preocuparle a nadie que no fuera de la familia.

De igual forma Ferreira, (1996) afirma que la violencia familiar ha sido una especie de “oveja negra”, algo secreto y soslayado, para las investigaciones y teorías psicológicas y sociológicas. Esto podría atribuirse a que, aun hoy, resulta difícil vencer la resistencia al tema que oponen las creencias sociales o culturales. Estas sostienen que la familia es como un santuario pleno de amor y cuidado para sus integrantes. Se ha preferido rodear de silencio y de prejuicios al sufrimiento y al abuso que pueden darse en el seno de una de nuestras instituciones.

En este sentido, el maltrato familiar sucede cuando alguno de sus integrantes abusa de su autoridad, su fuerza o su poder. Maltrata a las personas más cercanas: esposa, esposo, hijos, padres u otras personas que formen parte de una familia. Esta violencia se presenta en diferentes grados que pueden ir de pellizcos, golpes, gritos, humillaciones, burlas, hasta abusos sexuales, privación de la libertad y en casos extremos lesiones mortales. El maltrato se puede presentar en cualquier miembro de la familia, y en ningún caso se justifica. (CREFAL, 2000) Hay autores que señalan que la violencia familiar se da básicamente por tres factores; uno de ellos es la falta de control de impulsos, la carencia afectiva y la incapacidad para resolver problemas adecuadamente; y además en algunas personas podrían aparecer variables de abuso de alcohol y drogas.

De acuerdo con la Ley de Asistencia y Prevención de la Violencia Familiar del Distrito Federal, Artículo 3, Fracción III, creada en 1996 y modificada en 1998, se entenderá como violencia familiar:

“Aquél acto de poder u omisión intencional, recurrente o cíclico, dirigido a nominar, someter, controlar o agredir física, verbal, psicoemocional o sexualmente a cualquier miembro de la familia dentro o fuera del domicilio familiar, que tengan parentesco o lo hayan tenido por afinidad, civil, matrimonio, concubinato o mantengan una relación de hecho, y que tienen por efecto causar daño”.

Basta echar un vistazo a la literatura periodística, y nos encontramos lo siguiente: García, (1996), menciona un estudio realizado en el CAVI, que revela que el 84 % de un total de 1864 mujeres atendidas ahí son golpeadas por sus maridos.

En este sentido Miselem, (1998) dio a conocer el dato de que el 50 % de mujeres mayores de 15 años han sufrido algún tipo de violencia por parte de su pareja.

Del mismo modo Pavón, (1998) reveló que la Procuraduría del Distrito Federal, desde 1991 ha atendido a 108 mil, de las cuales el 89 % son mujeres víctimas de violencia psicológica; el 37 % de violencia física; y el 30 % de ataques sexuales, según estudios enviados a la Cámara de Diputados.

Asimismo, en el Informe Anual de Actividades julio 1999 – junio 2000, del Consejo para la Asistencia y Prevención de la violencia familiar en el D. F., se menciona que 8 instituciones reportaron que el 82.25 % de los casos atendidos son mujeres, mientras que el 17.75 % restante son hombres, es decir que 4.63 mujeres viven violencia familiar por cada hombre en la misma situación.

2.2.2 Factores que pueden originar la violencia familiar

La violencia familiar es un problema que no sólo afecta a las personas que la sufren, sino a la sociedad en su conjunto, desde esta perspectiva es necesario analizar los factores de riesgo culturales y sociales que la propician.

Los factores culturales se refieren al proceso de socialización en el que se transmiten las normas y los valores de una sociedad para su reproducción, lo cual se logra a través de la educación que se da en la familia y la escuela, así como en los mensajes en los medios de comunicación lo cual influyen para que se conciba la violencia como un asunto privado y justificable. (Mercado, 1999)

Los medios de comunicación, especialmente la televisión, transmite mensajes que tienen una fuerte influencia sobre las creencias y aspiraciones de las personas, en la vida cotidiana de las familias. Por ejemplo, en las telenovelas, en los comerciales y las películas manejan la aplicación de la fuerza sobre las mujeres que, según el esquema termina siendo placentera, utilizando imágenes violentas combinadas con escenas de sexo y de supuesto placer y finalmente, refuerzan los estereotipos femeninos y masculinos además de propiciar una sociedad estereotipada. (Mercado, 1999) Cabe señalar, que también hay programas de televisión que tocan temas de prevención y/o denuncia hacia la violencia en el hogar, sin embargo éstos son menos que los que muestran contenidos violentos.

La interpretación psicológica que hace Ramírez (2000) de la violencia del hombre hacia la mujer en el hogar asume que el hombre violento tiene un problema psicológico o psiquiátrico y por eso es violento. Las explicaciones psicológicas más comunes dicen que el hombre sufre de una disfunción psicológica que lo hace sentir vulnerable, inseguro y con baja autoestima, por lo

cual tiene que sobrecompensar mediante la violencia, al enfrentarse con su propia pareja, para afirmarse un valor.

Dentro de este mismo rubro, también se ha explicado la conducta de los hombres violentos como una expresión de su enojo o ira, sin embargo a esto se antepone que todas las personas se enojan y llegan a la ira muchas veces al día, pero no necesariamente son violentas, así mismo se supondría que al “perder el control” por su enojo o ira, el hombre no podría medir el daño que su violencia puede causar.

Otros posibles detonantes de la violencia familiar, según los NVPP (2000) son:

- Pobreza
- Falta de enseñanza y guía en el hogar o supervisión de niños
- Exposición a la violencia
- Antecedentes familiares de abuso de drogas y/o alcohol
- Conflictos familiares
- Falta de apego emocional entre padres e hijos

Tomando en cuenta estos aspectos, diversos autores mencionan definiciones sobre Maltrato Infantil, pero convergen en el mismo punto, se puede definir como un conjunto de signos y síntomas que presentan los menores de edad (en nuestra sociedad menores de 18 años) debido a agresiones dirigidas a lesionar su integridad corporal, funciones intelectuales, afectivos e interpersonales ejecutadas ocasionalmente o con frecuencia por padres, tutores, custodios o personas responsables de estos, de forma intencional, no accidental.

Es así como el maltrato infantil no se puede explicar como un modelo de causa – efecto, ya que es un conjunto de aspectos multifactoriales que se pueden desencadenar con una situación específica, y dos personas que posean características que interactúan para dar pauta a un agresor y a un agredido.

Dentro de este rubro de aspectos multifactoriales se consideran los siguientes: factores predisponentes, características del agresor y características del agredido.

Podemos decir que los autores revisados concuerdan en el hecho de que no existe una causa específica y si la hay puede no presentarse el comportamiento que produzca un maltrato infantil, esto lo plantean como factores predisponentes, esto es: circunstancias de alto riesgo que desencadenan un comportamiento agresivo hacia el menor. Los factores que algunos autores consideran importantes son: embarazo no deseado, desacuerdo e inconformidad con el sexo del bebé, matrimonio forzado, destruido o inestable, agresiones en la infancia, hostilidad, expectativas que no van de acuerdo con la edad del niño, problemas socioeconómicos, poco control de impulsos y agresividad.

Estos factores predisponentes dan características generales en el agresor y en el agredido. González y Toriz (1985, cit en Morales, 1990), determinaron por medio de un estudio realizado en México, entre otras cosas, que estas características pueden ser, hostilidad, agresividad, rigidez, compulsión y falta de afecto, de razón y flexibilidad en sus pensamientos y creencias. Además se presentan episodios de mal humor, depresión, pasividad y dependencia. Fontana (1985, cit en Escudero, 1990), menciona que los agresores son personas inmaduras, destruidas y desequilibradas. Así mismo también menciona que algunos padres desconocen la forma de educar a los hijos así como también su desarrollo y exigen más de las capacidades con las que el

niño cuenta. Otra característica que pueden tener los agresores es consumir cualquier tipo de droga incluyendo el alcohol, provocando con esto a menudo situaciones que acaban en homicidio, ya sea por hambre, enfermedad, o no atender al menor ante situaciones peligrosas.

Por su parte siguiendo, con los mismos autores, las principales características del agredido, son extremas y a veces opuestas entre sí, pueden ser de alta agresividad, destructividad, hiperactividad y negativismo; o de pasividad, obediencia, retraimiento, sumisión y aceptación de cuanto suceda, cualquiera de los dos casos puede llegar a aumentar la agresividad de la persona que esta cuidando de él.

Otra característica de los niños maltratados puede ser que presente anomalías o malformaciones físicas, las cuales las personas que se encuentran a su alrededor no pueden aceptar y tolerar. Lozano (1988, cit en Escudero, 1990), menciona que los niños con daño cerebral provocan frustración y conflicto intenso con los padres y si estos no tienen control suficiente, pueden tener respuestas agresivas con sus hijos.

La Academia Mexicana de Derechos Humanos (AMDH), en 1999 menciona varias consecuencias de la violencia familiar en los menores que se resumen en las siguientes:

- Disminución de su capacidad para relacionarse con los demás, de su autoestima, su creatividad y posibilidades de aprendizaje. Así como de no poder disfrutar su infancia ni poder desempeñar actividades culturales y deportivas propias de su edad.
- Se vuelve triste, inhibido, temeroso, seco, hosco y agresivo. Pierde la capacidad para asumir responsabilidades en su núcleo

familiar o escuela. Tiende a retraerse del ambiente de su barrio o de los espacios comunes en la colonia.

- El niño maltratado pierde interés en el estudio y en su aseo personal, carece de respeto por sus semejantes.
- Tiende a refugiarse con amigos que por lo general presentan acciones nocivas para ellos, como drogadicción o delincuencia. Pero lo más grave es que tiende a abandonar su casa y a quedar expuesto a la vida en la calle.

CAPÍTULO 3

CONSTRUCCIONISMO SOCIAL

CAPÍTULO 3

CONSTRUCCIONISMO SOCIAL

3.1 RAICES HISTÓRICAS DEL CONSTRUCCIONISMO

Gergen (cit en Álvaro, 1995) visualiza dos tradiciones en que la psicología se ha hecho heredera: el empirismo lógico (perspectiva exogénica) de la cual su expresión es la psicología conductual y el racionalismo (perspectiva endogénica) de la cual su expresión es la psicología cognitiva.

Estas dos tradiciones estarían ya en un punto muerto, agotadas. Se tratará entonces de dar aire fresco al conocimiento del funcionar humano así como también a las transformaciones de la práctica cultural.

Las críticas del racionalismo hacia el empirismo, según Gergen, (cit en Álvaro, 1995) están basadas en prácticas rituales de argumentación y contra-argumentación basadas en dos niveles: la crítica ideológica y la crítica social. Así, las resoluciones a las críticas quedan en el vacío y no pueden salir de sus propias lógicas argumentales, ante esto, la agonía teórica del racionalismo y el empirismo formarán el polo rechazado de una nueva dualidad: el racionalismo y el empirismo están basados en la individualidad, en tanto el construccionismo social postulará que el conocimiento es resultante de las relaciones comunitarias.

El construccionismo intenta superar esta dualidad objeto-sujeto desarrollando una teoría alternativa del funcionamiento de la ciencia y desafiando la idea de conocimiento como representación mental. El construccionismo sostiene que el conocimiento no es algo que la gente

posee en la cabeza sino algo que la gente hace junta: el lenguaje es esencialmente una actividad compartida. (Harré, 1983)

El socio-construccionismo irá de una episteme dualista de una mente cognoscente que se enfrenta al mundo real al desarrollo de una epistemología social. El lugar del conocimiento ya no es la mente individual sino más bien las pautas de relación social. En vez de preguntarse cómo funcionan las “palabras” en la mente individual, para Gergen sería más fructífero preguntarse por la función del lenguaje en el quehacer cotidiano en tanto éste ocurra en el intercambio social.

3.1.1 Consecuencias del construccionismo para la investigación científica en general

Es preciso entonces abordar una nueva concepción del conocimiento, toda vez que las concepciones exogenista y endogenista están fuertemente arraigadas hoy en día. La idea es dejar atrás un concepto de conocimiento como ahistórico, objetivo e individualista que permita entender la investigación científica no como la aplicación impersonal de reglas metodológicas descontextualizadas, sino como el resultado del intercambio activo y comunal entre personas. Esta perspectiva, llamada SOCIORRACIONALISMO, ve la racionalidad humana como algo que no está dentro de las mentes de personas independientes, sino dentro del conjunto social, siendo lo racional el resultado de la inteligibilidad negociada.

El construccionismo no ofrece reglas, es relativista, pero esto no significa que “todo vale”, pues los sistemas de conocimiento, en tanto dependen de inteligibilidades compartidas entre comunidades, estarán gobernados en gran medida por reglas normativas. El construccionismo

reafirma la relevancia del criterio moral para la práctica científica, y elabora una metateoría, o teoría sobre las teorías científicas.

3.1.2 Consecuencias del construccionismo para la investigación psicológica

Las consecuencias del construccionismo social para la investigación psicológica son de largo alcance y pasará mucho tiempo para explorarlas totalmente.

En psicología, cada concepto psicológico es recortado de una base ontológica dentro de la cabeza y convertido en un componente del proceso social. "Enojo" puede ser entendido lejos de una fisiología determinista, en una forma de rol social, y por ende no se refiere a un estado mental sino que constituye parte del rol en sí mismo.

Todo esto nos lleva a pensar, desde el construccionismo, que la teorización psicológica no reflejaría una realidad interna, sino en la expresión de un quehacer social, y de allí que el construccionismo encuentre fuerte resistencia dentro de la psicología, al trasladar la explicación de la conducta desde el interior de la mente, a la explicación de la misma como un derivado de la interacción social.

3.2 LENGUAJE

En el construccionismo los conceptos con que se denominan tanto el mundo como la mente son constituidos desde las prácticas discursivas, aquellas están integradas en el lenguaje por lo tanto son conceptos siempre en negociación.

Las palabras cambian de sentido, de uso, también varía su frecuencia; las reglas de gramática cambian y los contenidos adquieren otra forma. Para entender mejor lo anterior, empecemos por saber que es el lenguaje.

Desde el nacimiento se está en contacto con el lenguaje, transmitiendo una infinidad de mensajes y nociones importantes que sirven para un desarrollo social.

En el construccionismo social, se busca precisamente ese lenguaje en el que existe una identificación con la comunidad, porque se entienden todas las cosas a un mismo nivel, con un mismo significado para todos, se comprende lo que se dice y los demás comprenden lo que se quiere expresar, es una relación comunicativa y significativamente mutua.

El lenguaje es fundamental para que los seres humanos se comuniquen, todas las ideas, sistemas lógicos, percepciones, memorias, etc. están compuestas de palabras y a su vez están compuestas de informaciones que se van adquiriendo a lo largo de la vida, ayudando a interpretar la realidad y a transformarla por medio de actos; por lo tanto el lenguaje sirve para elaborar el pensamiento en base a los significados que adquieren las palabras que se utilizan cotidianamente.

Por medio del lenguaje se construyen conocimientos socialmente elaborados ya que se crea y desarrolla en un ambiente social y junto con las palabras van inmersos los significados; también el lenguaje funciona como un sistema identitario, ya que ayuda a construir conocimientos que la sociedad comparte, además de valorizar y categorizar dichos conocimientos según los valores tácitamente vigentes en las sociedades.

3.3 CONSTRUCCIONISMO SOCIAL

El construccionismo social considera el discurso sobre el mundo no como una reflexión o mapa del mundo, sino un dispositivo de intercambio social. Intenta ir más allá del empirismo y el racionalismo al ubicar el conocimiento dentro del proceso de intercambio social.

El construccionismo social busca explicar cómo las personas llegan a describir, explicar o dar cuenta del mundo donde viven. (Gergen, 1985, cit. en Ibáñez, 1994) Para ello, toma en cuenta cuatro fundamentos básicos:

- 1) Lo que consideramos conocimiento del mundo, no es producto de la inducción o de la construcción de hipótesis generales, como pensaba el positivismo, sino que está determinado por la cultura, la historia o el contexto social. Por ejemplo, expresiones como “hombre”, “mujer” o “enojo” están definidos desde un uso social de los mismos.
- 2) Los términos con los cuales comprendemos el mundo, son artefactos sociales, productos de intercambios entre la gente, históricamente situados. El proceso de entender no es dirigido automáticamente por la naturaleza sino que resulta de una empresa activa y cooperativa de personas en relación. Ejemplo: “niño”, “amor” etc. varían en su sentido según la época histórica.
- 3) El grado hasta el cual una forma dada de comprensión prevalece sobre otra, no depende fundamentalmente de la validez empírica de la perspectiva en cuestión, sino de las vicisitudes de los procesos sociales (comunicación, negociación, conflicto, etc) Ejemplo: interpretar una conducta como envidia, enojo o

coqueteo puede ser sugerida, afirmada o abandonada conforme las relaciones sociales se desarrollan en el tiempo. Esta negociación de la realidad da paso a una epistemología social.

- 4) Las formas de comprensión negociadas están conectadas con otras muchas actividades sociales, y al formar así parte de varios modelos sociales sirven para sostener y apoyar ciertos modelos excluyendo otros. Alterar descripciones y explicaciones significa amenazar ciertas acciones e invitar a otras. Ejemplo: las metáforas usadas en psicología (hombres máquina, mente infantil, etc)

3.4 LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA REALIDAD

El mundo de la vida cotidiana se da por establecido como realidad por los miembros ordinarios de la sociedad en el comportamiento subjetivamente significativo de sus vidas; este mundo se origina en sus pensamientos y acciones, y está sustentado como real por éstos. Se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que tienen para ellos el significado del mundo coherente.

El constructivismo nos dice que el saber se construye. Asociado al término de constructivismo, encontramos el realismo ingenuo que nos dice que la propia dinámica del conocimiento influye en como conocemos.

El construccionismo no parte de descripciones fundacionales de lo que hay sino que más bien se centra en los procesos de intercambio social de narraciones de realidad definidos histórica y culturalmente. Gergen (cit en Álvaro, 1995) utiliza el ejemplo de un estanque de gasolina al cual le es introducido un fósforo, para dar cuenta de la existencia de múltiples narraciones de los fenómenos. Alguien intentará describir cómo los átomos de pólvora de la

cerilla interactúan con los átomos de la gasolina, otros darán cuenta de la llamarada de fuego y humo resultante, otros describirán los matices de rojo, naranja y amarillo que resplandecen con la explosión, y así sucesivamente.

Berkeley (cit. en Harré, 1983) afirma que sólo se puede comparar las ideas con las ideas, pero no con las cosas que las ideas representan. Aparece aquí la idea de que nos reflejamos ante nuestro objeto de estudio. En las ciencias sociales las teorías no deberían encontrarse ni muy cercanas ni muy alejadas de la realidad.

Esta idea esgrimida anteriormente se conoce como la reflexividad entre el objeto y el sujeto de nuestra investigación, lo cual nos lleva a afirmar que no podemos seguir con el inductivismo ingenuo, ya que hay algo que nos dice que vamos a observar o a investigar. En función de lo que nosotros pensemos de la realidad así se nos presentara la realidad y la creación de intereses que iremos infiltrando en la teoría.

La reflexividad por lo tanto es el reflejo de un sujeto en el objeto y del objeto en el sujeto, con lo cual se pasa del postulado de objetividad al postulado de relatividad y del postulado de relatividad al de reflexividad.

Construimos nuestra identidad según lo que los demás esperan de nosotros, vamos construyendo y modificando el yo, según las situaciones y las condiciones. Además de darle un sentido a la realidad y al objeto nosotros estamos dentro del objeto.

Hay que romper la idea de que el objeto de estudio se encuentra enfrente y que nosotros tengamos que ir allí, ya que nosotros mismos al investigar nuestro objeto de estudio dejamos las huellas en este. Al analizar la realidad podemos elevarnos a distintos planos superiores con diferentes ópticas o

visiones sobre un mismo objeto. La propia reflexividad es objeto de conocimiento.

Ibáñez (1994) lleva a cabo una graduación en niveles sobre distintos planos de percepción y de reflexión en la construcción teórica y epistemológica que llevan a cabo los individuos, por lo que debemos afirmar la inexistencia de la objetividad.

La construcción social de la realidad menciona que no se tiene modo alguno de trascender la subjetividad, ni de situar un punto de vista extrasubjetivo desde el que podamos ver la relación entre lo subjetivo y lo objetivo, que determine la relación entre las cosas.

En la exposición intersubjetiva del significado, la mente del individuo sirve como fuente originaria. El significado se genera en la mente y se trasmite a través de las palabras y de los gestos, ya que siempre nos encontramos en una situación relacional con los otros y el mundo. Para hablar de los orígenes se debería generar un espacio hipotético en el que haya una marca sin carácter relacional, por lo que se encontró que la generación de un diálogo de un sólo individuo no lograría tener ningún significado.

Nada adquiere significado si no es a través de su incorporación a un marco interpretativo que determina en parte el significado posible de cualquier elemento parcial. Este marco interpretativo está siempre condicionado por nuestra posición dentro de una tradición histórica y cultural. (Ibáñez, 1994)

La relación existente entre el lenguaje descriptivo y el mundo que se intenta representar, por lo que se encontró aquí el gran problema de que si el lenguaje científico no comporta ninguna relación determinada con los acontecimientos externos al propio lenguaje, su contribución a la predicción se

vuelve entonces problemática, y la teoría científica no puede perfeccionarse mediante la observación.

Toda interpretación es relativa a sus condiciones sociohistóricas de producción y a los anclajes culturales y lingüísticos del sistema de significados que la articulan. Las “preconcepciones” son, a la vez, la condición de posibilidad y el estricto límite de la comprensión.

De un modo más general, cabe poner en entredicho la objetividad fundamental de las exposiciones científicas, ya que sin la correspondencia con el mundo de estas exposiciones explicativas no se tiene garantía de su científicidad.

El construccionismo científico tiene en común con el conocimiento sin otras adjetivaciones el hecho de nacer en el seno de la interacción social y de construirse en el espacio de la intersubjetividad con base en las convenciones lingüísticas, a los presupuestos compartidos y a los diversos procedimientos para establecer un consenso que sólo es posible gracias a la existencia de un mundo de significados comunes. (Ibáñez, 1994)

Popper en 1959, realizó una serie de argumentos en los que sostenía que no había medios lógicos para inducir enunciados teóricos generales de la observación, o lo que es lo mismo, de desplazarse de un modo lógicamente fundamentado desde una explicación lingüística de lo particular, a una explicación general o universal de las clases.

Quine en 1960 demostró la imposibilidad de encontrar los medios para vincular ostensivamente los términos y precisar así las características del mundo. Para él, la teoría científica se encuentra notoriamente subdeterminada por como son las cosas.

Cuando la explicación y la descripción teórica se ven recubiertas de valores, se dice, que dejan de ser fidedignas o pasan a ser directamente perjudiciales; distorsionando la realidad. De algún modo la neutralidad de las ciencias parece ser algo moralmente corrupto.

Nietzsche describía la verdad como un ejército móvil de metáforas, metonimias, antropomorfismos... que tras un prolongado uso parecen firmes, canónicas y obligatorias para la gente; las verdades son ilusiones que hemos olvidado que son ilusiones. Los antropólogos culturales se han interesado especialmente por las prácticas literarias que guían la inscripción etnográfica, sosteniendo que las conversaciones occidentales de la escritura obstruyen nuestro enfoque de las mismas culturas que queremos comprender.

Weber, Scheler, Mannheim y otros pensadores que estudiaron ya la génesis social del pensamiento científico estaban preocupados por el contexto cultural en el que diversas ideas van tomando forma y en los modos en que estas ideas a su vez dan forma tanto a la práctica científica como a la cultural.

El vínculo semántico entre la palabra y el mundo, el significante y el significado, se rompe de modos diferentes e incluso conflictivos.

Para la crítica de la ideología no es el mundo como es sino especialmente el autointerés lo que dirige el modo en que el autor da cuenta del mundo. Las exigencias de verdad se originan en compromisos ideológicos. El sentido y la significación de las exigencias o declaraciones de verdad derivan de una historia discursiva. No es ni la ideología subyacente ni la historia textual lo que da forma a nuestras concepciones de verdad, sino que se trata de un proceso social.

Toda narración esta dominada, por lo que no existe ninguna descripción verdadera de la naturaleza de las cosas.

Un ejemplo que proporciona los medios más efectivos para asegurar el vínculo necesario entre el análisis social y el crítico es Michael Foucault quien afirma la existencia de una relación entre el lenguaje y el proceso social. Foucault afirma que a medida que se desarrollan los lenguajes de distintas profesiones, se justifica a la vez su existencia y se articulan en el mundo social. A medida que estos lenguajes se ponen en práctica, también los individuos pasan a estar bajo el dominio de estas profesiones.

Foucault señala la subjetividad individual como el emplazamiento en el que muchas de las instituciones contemporáneas se insinúan en la vida social en marcha y extienden su dominio. Asegura que la mente es la superficie de inscripción para el poder, cuyo instrumento es la semiología

Existen muchas razones para dudar del enfoque intersubjetivo del significado humano, algunas de las cuales son muy antiguas. Un enfoque que se desarrolla al distinguir una mente o conciencia separada de lo material es la hermeneútica, que separa el interior del exterior. Se trata de tener en cuenta el hecho de que si aceptamos como verdad absoluta la conciencia humana, no tengamos modo de estar seguros de una realidad externa (la cual incluye la posibilidad de existencia de otras mentes)

La condición de subjetividad en los individuos no se puede trascender, ya que no se puede determinar que exista un objeto que difiere o se distingue de los estados mentales propios. La experiencia es en su conjunto una condición mental y no hay criterios para aislar determinados aspectos de dicha condición y atribuirlos a otro mundo (el del dominio material)

Examinaremos ahora los siguientes supuestos del construccionismo social:

Los términos con los que damos cuenta del mundo y de nosotros mismos no están dictados por los objetos estipulados de este tipo de exposiciones.

Este supuesto propone que no hay limitaciones asentadas en principios en cuanto a nuestra caracterización de los estados de cosas. El científico se enfrenta a una condición del tipo (cualquier cosa vale) Aquello que en principio es posible, se encuentra más allá de la posibilidad de la práctica. Este supuesto propone la incapacidad de corresponder la teoría del lenguaje con la derivación de proposiciones generales a través de la observación.

Los términos y las formas por medio de las que conseguimos la comprensión del mundo y de nosotros mismos son artefactos sociales, productos de intercambio situados histórica y culturalmente y que se dan entre personas.

Para los construccionistas las descripciones y las explicaciones no se derivan del mundo tal y como es, ni son el resultado final de las propensiones genéticas o de estructura interna al individuo, sino que son el resultado de la coordinación humana de la acción. Las palabras adquieren significado en el contexto de las relaciones vigentes, por lo que no son el resultado de la acción y la reacción individual sino de la acción conjunta. En gran medida, la tradición cultural permite a las palabras que aparezcan a menudo plenamente fundamentadas o derivadas de lo que son en realidad, incluso pueden adquirir el barniz de la objetividad. A pesar de ello todo acento puesto en la verdad a través de la tradición es incompleto si no se toma en consideración las formas de interacción en las que el lenguaje está incrustado.

El grado en el que un dar cuenta del mundo o del yo se sostiene a través del tiempo no depende de la validez objetiva de la exposición sino de las vicisitudes del proceso social.

Las proposiciones del mundo y del yo pueden sostenerse con independencia de las perturbaciones del mundo que están destinadas a describir o explicar. Los lenguajes de la descripción y de la explicación pueden cambiar sin hacer referencia a lo que denominamos fenómenos, que a su vez son libres de cambiar sin que ello comporte consecuencias necesarias para las explicaciones de orden teórico. Estos argumentos no conducen a las conclusiones peligrosas de que la metodología tradicional es irrelevante para la descripción científica. Lo que se afirma aquí es que la metodología no proporciona una garantía trascendente o libre de las ataduras contextuales para afirmar que algunas descripciones y explicaciones son más objetivas o más ciertas que otras.

La significación del lenguaje en los asuntos humanos se deriva del modo como funciona dentro de pautas de relación.

En estos términos, el construccionismo social es un compañero compatible para la concepción de Wittgenstein sobre el significado como un derivado del uso social. Para Wittgenstein las palabras adquieren su significado dentro de lo que metafóricamente denomina “juegos del lenguaje”. A través de los sentidos con que usan en las pautas de intercambio existente, por lo que los términos adquieren su significado gracias a su función en el seno de un conjunto de reglas circunscritas. El hecho de describir “el juego” es un derivado del posicionamiento precedente de los términos relevantes dentro del propio juego. El significado dentro del juego depende del uso del juego en el seno de pautas culturales más amplias.

Este enfoque del significado como algo que deriva de intercambios microsociales incrustados en el seno de amplias pautas de vida cultural presta al construccionismo social unas dimensiones críticas y pragmáticas pronunciadas, es decir, atiende al modo en que los lenguajes y las teorías científicas se utilizan en la cultura. Para el construccionista las muestras del lenguaje son integrantes de pautas de relación.

Estimar las formas existentes de discurso consiste en evaluar las pautas de vida cultural; tal evaluación se hace eco de otros enclaves culturales.

En una comunidad de inteligibilidad dada, en la que las palabras y acciones se relacionan de manera fiable, es posible estimar la validez empírica de una afirmación. Aunque esta forma de evaluación es útil en la ciencia y en la vida cotidiana no ofrece ningún tipo de medio para evaluar la propia evaluación, sus propias construcciones del mundo y la relación que estas tienen con formas de vida cultural más amplias y más difundidas.

CAPÍTULO 4

METODOLOGÍA

CAPÍTULO 4

METODOLOGÍA

4.1 POBLACIÓN

4.1.1 Universo de estudio

Según los datos del XII Censo, la delegación Coyoacán contaba en el año 2000 con 640,423 habitantes (7.44 % de la población residente en el Distrito Federal) El 16.62 % de la población tenía entre 10 y 19 años (106,422 personas)

4.1.2 Marco muestral

El muestreo fue intencional (Pick, 1995), porque no todos los sujetos tuvieron las mismas probabilidades de formar parte de la muestra, es decir, hubo que seleccionar a aquellos adolescentes de 13 a 15 años, de ambos sexos, que estudiaran en la Escuela Secundaria Diurna no. 280 de la delegación Coyoacán, y formaran parte del taller de prevención de drogas que se estaba impartiendo por el Centro de Integración Juvenil (CIJ), esto con el fin de que la muestra tuviera la confianza de hablar a cerca de cómo se manifiesta la violencia en su familia.

Se trabajó con 84 adolescentes, de los cuales 40 fueron mujeres y 44 hombres.

4.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La familia es el grupo en que los seres humanos se desarrollan desde el momento del nacimiento hasta la muerte. En ella se aprende todo lo necesario para poder tener una buena calidad de vida.

En la familia es donde se tienen las primeras experiencias de aprendizaje, se enseñan valores, se acuerdan normas, se desarrollan los primeros hábitos, se inicia la convivencia con otras personas.

La violencia es un problema de tipo social y familiar que afecta a las diferentes esferas de la vida. En la familia, la violencia se puede presentar a través del maltrato físico, psicológico o sexual.

Es de primordial importancia el significado que los adolescentes le dan a la violencia familiar, por ello hemos considerado conveniente, conocer los cambios psicosociales por los que pasan los adolescentes y la relación que tienen con su familia, ya que es su principal medio de socialización; por medio de esta relación se podrá identificar si existe violencia en la familia y la importancia que tiene para el adolescente. A través de este proyecto de investigación queremos indagar y explorar los aspectos mencionados, así como responder a la siguiente interrogante:

¿Qué significado tiene el concepto de violencia familiar para los adolescentes?

4.3 HIPÓTESIS

H1: Los adolescentes no identificarán el significado de violencia psicológica.

H2: Los adolescentes no identificarán el significado de violencia sexual.

H3: Los adolescentes identificarán el significado de violencia física.

4.4 OBJETIVOS:

- Conocer el concepto que tienen los adolescentes de violencia psicológica, sexual y física.
- Identificar situaciones en donde se manifieste algún tipo de violencia que involucre a los adolescentes.
- Saber si los adolescentes reconocen algún tipo de violencia dentro de su familia.
- Proponer un programa para los padres de los adolescentes, que propicie una buena comunicación con sus hijos; evitando de esta manera la violencia.

4.5 DEFINICIONES CONCEPTUALES

Golpear. Encuentro violento en donde se hiere a una persona físicamente.

Violar. Crimen consistente en forzar a alguien a una relación sexual en contra su voluntad.

Tocar. Entrar en contacto con una parte del cuerpo, específicamente, los genitales.

Platicar. Conversar, hablar unos con otros. respeto, el afecto, la comprensión y la tolerancia de los padres hacia ellos

Humillar. Abatir el orgullo y altivez de uno.

Comparar. Proceso mediante el cual los individuos reducen su incertidumbre sobre sus opiniones, aptitudes o emociones refiriéndose a la realidad social y no a la realidad física. Tiene como efecto el acentuar la uniformidad entre los miembros de un grupo determinado.

Insultar. Ofender a uno provocándole con palabras o acciones.

Gritar. Levantar más la voz más de lo acostumbrado.

Amenazar. Dar a entender con actos o palabras que se quiere hacer algún mal a otro.

Regañar. Dar muestra de enfado una persona con palabras y gestos; reñir.

Ofender. Hacer daño a uno físicamente, hiriéndole o maltratándole.

4.6 DISEÑO Y VALIDEZ DE LA INVESTIGACIÓN

Se realizó un análisis de una muestra no probabilística, ya que los resultados son para una muestra específica; el diseño de esta investigación, es de tipo exploratorio. Como menciona Sampieri (1998) “los estudios exploratorios sirven para familiarizarnos con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa sobre el contexto en particular de la vida real”.

En la metodología cualitativa el investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística; las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo. El investigador cualitativo estudia a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se hallan. El interés de esta investigación, es conocer el contexto cultural bajo el cual se construyen los significados asociados a la violencia familiar. Lo que se hará es analizar el fenómeno como tal y como se da en su contexto real, para después analizar el discurso de los adolescentes.

El método mediante el cual se estudie a las personas necesariamente influye sobre el modo en que se les ve. Cuando se reducen las palabras y actos de la gente a ecuaciones estadísticas, se pierde de vista el aspecto humano de la vida social. Si se estudia a las personas cualitativamente, se llega a conocerlas en lo personal y a experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad.

El criterio de validación fue de contenido, la cual consiste en probar que las preguntas, tópicos o afirmaciones de un instrumento de medición tengan que ver con lo que se está midiendo. (Coolican, 1994)

4.7 INSTRUMENTO

Se diseñó un cuadro categorial, donde se especifican las categorías y los indicadores, para poder realizar una serie de 18 preguntas como base, para aplicar una entrevista a profundidad. (Ver anexo 1) Con la cual se pretende conocer, lo que es importante en la mente de los informantes: sus significados, perspectivas y definiciones; el modo en que ellos ven, clasifican y experimentan el mundo, en este caso, el significado que los adolescentes le dan a la violencia familiar, así como la forma en que se manifiesta la violencia en su familia. Con este instrumento se pretende responder a los objetivos planteados en este proyecto y a la vez poder diseñar un programa que ayude a contrarrestar el problema de la violencia familiar.

Se entiende por entrevistas a profundidad a aquellos encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto a sus vidas, experiencias o situaciones, tal como lo expresan con sus propias palabras.

4.8 PROCEDIMIENTO

Lo primero que se hizo con esta investigación fue seleccionar la bibliografía necesaria que hablara del tema, es decir, adolescencia y violencia; buscar conceptos, antecedentes históricos e investigaciones relacionadas con el tema. Todo lo anterior como base para aplicar la teoría del construccionismo social. La cual busca explicar cómo las personas llegan a describir, explicar, o dar cuenta del mundo donde viven. En la muestra se seleccionó a estudiantes de la Escuela Secundaria Diurna no. 280, ubicada en la delegación Coyoacán. Se realizó un piloteo con una muestra de 14 adolescentes, para ver la claridad del instrumento, en el cual se eliminaron reactivos y se redefinieron otros, después de realizar los cambios necesarios, se aplicaron 84 entrevistas, de las cuales 40 fueron mujeres y 44 hombres. Enseguida se realizó un análisis de contenido.

Se puede decir que los adolescentes plasmaron sus propias inquietudes, lo más importante en este caso es ver cuál sería la reacción de los padres de esta comunidad, cuando se les hable a cerca de este tema en particular, en el programa de intervención que se realizará para poder disminuir la violencia familiar.

CAPÍTULO 5

RESULTADOS

CAPÍTULO 5

RESULTADOS

5.1 PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS

A partir de las entrevistas aplicadas a los adolescentes de la Escuela Secundaria Diurna No. 280, las cuales se describirán más adelante pudieron obtenerse las respuestas que configuran dicho estudio. Tales resultados se agrupan alrededor de categorías y subcategorías de la violencia familiar en las relaciones con sus familiares, de dicha escuela.

En la primera categoría: Violencia física, como lo mencionan los autores De Paúl, (1998) y Barudy, (1990) que coinciden en que representa cualquier acción no accidental por parte de cualquier sujeto que provoque daño físico o enfermedad en la víctima o le coloque en grave riesgo de padecerlo; aún en las ocasiones en las que no aparecen lesiones o señales externas, se trata de casos de abuso físico.

En la segunda categoría: Violencia sexual, que involucra contactos e interacciones entre un niño y un adulto, cuando se emplea al primero para la estimulación sexual del perpetrador o de otra persona.

En la tercera categoría: Violencia psicológica, incluyen actos tales como criticarle permanentemente su cuerpo o sus ideas, rebajarla comparándola con otras personas, cuestionarle todo lo que hace y cómo lo hace, reírse de la persona, ignorarla, hacerle falsas acusaciones, burlarse de ella, resaltar sus defectos, no tener en cuenta sus necesidades afectivas, mostrarse indiferente

frente a sus estados afectivos, ponerle sobrenombres despectivos, etc.
(Fernández, 1992)

CATEGORÍAS PRIMARIAS Y Subcategorías	
VIOLENCIA FAMILIAR	VIOLENCIA FÍSICA - Golpes
	VIOLENCIA SEXUAL - Violar - Tocar
	VIOLENCIA PSICOLÓGICA - Humillar - Comparar - Insultar - Gritar - Amenazar - Regañar - Ofender
	COMUNICACIÓN - Platicar

En todas las entrevistas, los resultados reflejan la subjetividad de cada uno de los adolescentes que se da a partir de su experiencia, los cuales se ven reflejados en los datos obtenidos. Tales resultados se presentarán a continuación

5.2 ANÁLISIS

En las relaciones familiares que se generan en los adolescentes, se puede encontrar la forma en que se construye y desarrolla la violencia familiar, esto es, el contexto en el que se da la génesis de ésta, por medio de la narración de la historia.

La comunicación recíproca que tengan los padres con los adolescentes, juega un papel muy importante, para evitar acciones violentas, como lo mencionan en las entrevistas.

Nuestra muestra divide la violencia familiar; en violencia física, violencia sexual y violencia psicológica, en donde se presentan agresiones, humillaciones, amenazas, golpes, insultos, comparaciones, gritos; dando pie a la violencia, describiéndola en algunos casos como un correctivo necesario para corregir su mal comportamiento.

La comunicación es vista por los adolescentes como una construcción que se genera por medio del respeto, el afecto, la comprensión y la tolerancia.

A continuación se expondrán algunas respuestas que configuran el estudio y que se obtuvieron a partir de las entrevistas:

5.2.1 ¿Qué es la violencia física?

Para los adolescentes de la Escuela Secundaria Diurna No. 280, la violencia física es una construcción que se da a partir de la acción de recibir únicamente golpes que dejen huellas como, moretones, y/o fracturas; no consideran los empujones, jalones y “cinturonazos” como violencia física, además que tiene que tener cierta frecuencia el encuentro con los golpes para que pueda ser violencia. A continuación se mencionan algunas respuestas que arrojan ideas muy importantes a cerca de cómo viven y ven la violencia física:

“...no, no creo que la violencia física sean los golpes... casi no me pegan y si me pegan es por contestarles...”

“...no hay violencia en mi familia porque cuando me pegan mis papás no me dan muy fuerte...”

“...por los errores que he cometido me han pegado... pero nunca me han dejado moretones, nada más me pegan con el cinturón...”

“...si me han pegado pero porque los decepcioné en la escuela... y merecía un castigo...”

“...mmm la violencia física, pues hay veces que han llegado a morir por golpes... pero a mí sólo me pegan cuando peleo con mi hermano, pero no me pegan con el cable...”

“...en mi familia no hay violencia, me han pegado pocas veces pero es porque la otra vez llegué con un reporte...”

“...si me ha pegado mi mamá, pero es que antes le contestaba...”

“...la violencia física es cuando te pegan, yo me he peleado con mis hermanos pero sólo jugando...”

“...que te maltratan, te golpean, a mí nada más me pegaron una vez”

“...la violencia es cuando te golpean muy fuerte...”

“...es cuando te pegan demasiado, por lo regular casi no hay golpes en mi casa...”

“... te hacen sentir mal, te agreden con golpes o te maltratan...”

“... la otra vez me pegó mi mamá porque le pegué a mi hermana, pero es que estábamos jugando, pero ella empezó a llorar y pues me fue mal a mí...”

“... para ponerme un correctivo, te maltratan con los golpes...”

“... cuando te golpean bajan tu autoestima, los golpes después se te quitan...”

“...pegar con cualquier cosa, o porque me peleo con mi hermana o no les hago caso...”

“...a veces me han pegado porque hago cosas malas...”

“...cuando te pegan y te dejan marcado...”

“...entre mis hermanos y yo nos peleamos, pero es jugando...”

“...no, en mi casa no hay violencia, a veces me han pegado pero es porque no les hago caso a mis papás o porque hago travesuras...”

“...darte de patadas, porque no haces bien las cosas...”

“...lastimar al cuerpo humano, hasta que los llegan a matar...”

“...es muy raro que me peguen...”

“...no porque no pegan muy fuerte...”

“...no hay violencia, porque me defiendo cuando me pegan...”

“...me han pegado muy pocas veces pero es porque los hago enojar...”

“...nunca me han pegado, sólo me dan unos manazos...”

“...si cuando estaba chico, es que no me aprendía las tablas de multiplicar...”

“...mi papá y mi mamá se llevan bien y no hay violencia, sólo a veces con mi hermano...”

“...por hacer algunas cosas malas, porque no hago el quiacer...”

“...pegarle a una mujer o a un niño...”

“...que te pegan muy fuerte, son unas golpizas...”

“...nada, sólo son los golpes que te dejan marcado, te pueden mandar al hospital o te pueden matar...”

“...mis papás me pegan porque hago las cosas mal o me salgo de la casa sin permiso...”

“...porque los insulto y les contesto, pero no es muy seguido...”

“...es que a veces mis hermanos y yo los desesperamos, o llego como a las 10 ó 11 de la noche sin pedir permiso...”

“...cuando te golpean y dañan tu cuerpo, a mí me han pegado porque regañó a mi hermanita porque le pega al perro...”

Se entiende que los adolescentes le dan la estructura a la violencia física a partir de los golpes que reciben y que los dejan marcados, así mismo, justifican los golpes recibidos porque creen que son merecedores a una “llamada de atención” debido a que se portan mal, según ellos.

5.2.2 ¿Qué es la violencia sexual?

Para los adolescentes de la Escuela Secundaria No. 280, la violencia sexual la construyen a partir del concepto de violación, en donde intervienen factores como obligar a una persona a tener relaciones y ser “tocada” sin el consentimiento de ellos. La mayoría de los adolescentes contestó que la violencia sexual era una violación o un abuso:

“...que quieran abusar sexualmente de ti, cuando una persona no quiere tener relaciones y sufres una ofensa obscena...”

“...cuando quieren que hagas cosas que tu no quieres y que te agarren tus partes íntimas...”

“...que te toquen sin que tú quieras y te digan que tengas relaciones sexuales y tú no quieres...”

“...que te violen, que toquen tu cuerpo...”

“...que te acosen o abusen de ti...”

“...es cuando alguien te obliga a hacer cosas que no deseas...”

“...que te falten el respeto, me violen o cosas por el estilo...”

“...cuando otras personas te obligan a tener relaciones sexuales aunque tu no lo quieras...”

“...cuando acosan o violan a una chava...”

“...atacándote sexualmente con abusos y violaciones...”

“...ultrajan tu cuerpo y te dejan traumatado...”

“...violar, tocar y a veces golpear, no respetan tu cuerpo...”

“...que te violan o te agredan en tu sexualidad, que te agarren tus cosas...”

“...que el hombre le haga cosas a una mujer y ella no quiere...”

“...abuso o violación a menores...”

“...cuando hacen algo en contra de tu voluntad...”

“...que una persona obliga a otra a tener sexo...”

“...forzando a una mujer a que tenga un contacto sexual...”

“...abusar de los hijos...”

“...maltratan tu cuerpo de forma sexual...”

El tema de violencia sexual, resultó difícil de abordar, ya que evadían la respuesta y argumentaban que les aburría o no les interesaba, incluso algunos de los alumnos no contestaron las preguntas relacionadas con sexualidad.

5.2.3 ¿Qué es la violencia psicológica?

Para los adolescentes, la violencia psicológica es construida, como aquellos actos que destruyen los sentimientos y la autoestima, es decir, insultos, humillaciones, gritos, ofensas, comparaciones y amenazas, sin embargo algunas palabras como tonto, menso, no son consideradas como violencia psicológica justificando que es algo normal e inofensivo.

“...cuando nos insultan y nos humillan, se nos queda grabado y baja tu autoestima...”

“...dañan tus pensamientos y bajan tu autoestima, es algo muy malo y traumático...”

“...le digo tonto a mi hermano porque así me llevo con él, no lo ofendo porque se lo digo jugando...”

“...cuando te dicen que no eres nadie, eres inútil y tonto... y te hacen sentir menos, atrofian tu cerebro ofendiéndote mental y psicológicamente...”

“...cuando te dicen cosas que no te gustan, te insultan y te hieren moralmente, las palabras dañan a nuestra mente y dañan tus sentimientos...”

“...cuando le digo idiota a mi hermanito es de cariño y además no le estoy diciendo nada malo...”

“...el que te griten, te agredan verbalmente es un maltrato mental y psicológico...”

“...decirle tonto a alguien no es ofensa depende la forma en que se lo digas... no porque la violencia es cuando les pegas...”

“...que te insulten o que te griten, te hace sentir mal y baja tu autoestima, cuando no te apoyan y meten en tu cabeza ideas malas, los insultos, humillaciones, ver como le pegan a otro es malo...”

“...cuando le digo tonta a mi hermana no es ofensa porque ella también me ofende y se lo digo por molestar o jugar...”

“...decir tonto a mi hermano no es agresión, porque es la verdad y además lo hago jugando y no lo estoy agrediendo físicamente...”

“...no porque no es mucha agresividad, se lo digo jugando...”

“...no me gusta que me comparen y me dicen que me van a cortar el cabello...”

“...es cuando te dicen de groserías...”

“...lastimas a las personas emocionalmente cuando les dices groserías...”

“...cuando no les hago caso me dicen que ya no me van a dejar salir y que voy a lavar los trastes...”

“...si la persona es sensible si dañas sus sentimientos...”

“...son sólo palabras que no hacen daño como los golpes...”

“...yo les digo a mis hermanos de cosas, pero es en broma así jugamos...”

“...insultar a las personas verbalmente y ofendiéndolas...”

“...los obstruyes y se comportan como tal...”

“...cuando los papás te maltratan por medio de gritos, regaños y groserías...”

“...no es violencia porque no les pego...”

“...que maltrates con palabras y con groserías, no he sufrido violencia porque no me gritan muy fuerte...”

“...que te hagan menos, no te dejen opinar y que te insulten...”

“...es cuando te regañan delante de tus amigos o visitas o que te digan idiota o cosas así...”

“...en mi familia no hay violencia, si les digo a mis hermanos tontos es de cariño...”

“...que agredan a las personas diciéndoles groserías o maltratándolos o hacerlos sentir mal...”

“...me gritan y me dicen que soy un baboso pero es cuando no les hago caso...”

“...es cuando te humillan delante de tus amigos o te están gritando de cosas...”

“...son muchos insultos y por eso se ocasionan los traumas...”

“...gritando cosas horribles como, menso, idiota, burro, animal, etc, son cosas que te hacen sentir mal...”

“...no estás agrediendo físicamente...”

“...depende de la forma en que lo digas, porque yo luego juego con mi hermana y nos decimos así pero no nos enojamos...”

“...si me han gritado, pero es porque yo le contesto o me porto mal...”

“...mi mamá dice que no ofenda a mi hermano, sino me va a quitar el play...”

“...que te dañan, son experiencias horribles...”

“...entiendo como si te agredieran o te amenazan...”

“...ofender no es mucha agresividad...”

“...la violencia psicológica es cuando te insultan... creo...”

“...a nosotros nos castigan, nos dejan de hablar o nos miran fijamente...”

“...ofender a las personas es sólo una crítica...”

“...te dañan psicológicamente con regaños...”

“...no existe para mí...”

“...humillaciones, insultos, ver como le pegan a otro...”

“...que te digan cosas que no te gustan, porque con el tiempo te hieren...”

“...nos debemos respetar mutuamente sin gritarnos, ni decirnos groserías...”

“...dicen mis papás que hay que respetar a las personas y no decirles groserías porque eso los daña...”

5.2.4 ¿Qué es comunicación?

El significado que le dan a la comunicación, es vista por los adolescentes como una construcción que se genera por medio del respeto, el afecto, la comprensión y la tolerancia de los padres hacia ellos.

“...sólo platican conmigo y me hacen ver mi error y me hablan del problema...”

“...me dice que hay que mejorar las calificaciones y que le eche más ganas para la otra...”

“...me dicen que le eche más ganas y me apoyan...”

“...hablan conmigo seriamente y me hacen ver mis errores...”

“...me dicen que le eche más ganas y también lo que no entiendo tratan de arreglarlo tranquilamente para orientarme...”

“...me sermonean diciéndome que me apure...”

“...es mejor platicar con tus papás porque así entiendes mejor las cosas...”

“...me llaman la atención pero sin gritos...”

“...platicamos de los problemas que tengo y me dicen que mejore...”

“...me dan una platica de que me debo de apurar en la escuela...”

“...me hablan por mi nombre y me dicen por ejemplo que ya me apure a recoger mis cosas o que le haga caso a mi mamá...”

“...no me regañan mejor platican conmigo...”

“...sólo hablan conmigo porque no hago bien las cosas...”

“...me dicen que me comporte pero sin decirme groserías y sin gritarme...”

“...diciéndome que me esfuerce más cada día y haga las cosas bien...”

CAPÍTULO 6

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

En nuestros días, la violencia se hace evidente bajo diversas modalidades e intensidades como ya se ha mencionado. La agresión de unos a otros se manifiesta cada vez con mayor frecuencia en los diferentes ámbitos de nuestra vida: la escuela, el trabajo, la colonia y principalmente en la familia.

Constantemente se detectan por un lado, “hijos maltratados” sumidos en estados depresivos, minusvalía, incertidumbre, frustraciones, gran temor de enfrentarse a la vida, hijos llenos de resentimientos hacia los padres, deserción escolar, aislamiento de la familia, integración a bandas delictivas, dejar sus hogares para vivir en la calle y peor aún, llegar a consumir algún tipo de droga.

Por otro lado, se encuentran los “padres maltratadores” que muestran sentimientos de ansiedad, culpabilidad, impulsividad, tienen poca tolerancia, un estrés muy elevado e incompetencia para afrontar adecuadamente conflictos que en su mayoría han sido “arrastrados” desde la infancia, donde quizá también fueron víctimas de violencia.

La violencia refuerza un estilo de relación basado en el dominio, la fuerza y la agresividad, valores muy poco edificantes para personas que se encuentran en pleno proceso de formación y de crecimiento como seres humanos.

En la presente investigación, se pudo observar que la mayor parte de los adolescentes han sufrido o sufren violencia física y psicológica en diversos grados; algunos adolescentes justifican la violencia que existe en sus hogares, y se creen merecedores de ella por sus actos y malas calificaciones, generalmente, las travesuras que cometen los adolescentes las realizan junto a

un grupo de amigos y se actúa espontáneamente. Quien transgrede la norma se siente importante y admirado por sus amigos y el acto mismo resulta estimulante: sabe el adolescente que sus padres no lo aprobarán y que probablemente obtendrá un castigo.

Sin embargo, hay otros adolescentes que están conscientes de la violencia que hay dentro de sus casas y del daño que provoca en su autoestima y la forma de relacionarse con otras personas. Los adolescentes buscan identificarse como individuos y reafirmarse como miembros de un grupo, desgraciadamente la mayoría de ellos crecen en ambientes en los que sienten que no valen mucho, y pueden hacer casi cualquier cosa que le pida su grupo; la necesidad de aceptación por el grupo puede inducir a un comportamiento antisocial. En otras ocasiones, buscan desquitarse de acciones que consideran injustas, protagonizadas por las figuras de autoridad en muchos casos padres y profesores.

En cuanto a las hipótesis formuladas, los adolescentes reconocen los tres tipos de violencia; para ellos la violencia psicológica trae grandes frustraciones, lo que más les afecta son las humillaciones y comparaciones que les hacen sus padres, las palabras descalificantes como: tonto, flojo, burro, vago, inútil, entre otras no les causa daño según sus comentarios, ya que son palabras que sólo se mencionan en broma, jugando o porque se lo merecen. La construcción social que tienen los adolescentes de violencia sexual es la violación y el hostigamiento o acoso principalmente; y si hablamos de violencia física, su construcción es muy clara, saben perfectamente que una patada, una cachetada, un empujón, etc. son signos de violencia física, sin embargo tienen que sufrir de esta violencia frecuentemente y sin razón alguna para que pueda ser violencia, ya que si sus papás le llegaron a pegar fue porque merecía un castigo o un llamado de atención por su comportamiento.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE BAZTÁN, A. (1994): *Psicología de la adolescencia*,
Barcelona, Ed. Alfaomega.
- BARUDY, J. (1998): *El dolor invisible de la infancia*,
Buenos aires, Paidós.
- CAVI. (2000): *Modelo de Atención psicológica a Víctimas de
Violencia Intrafamiliar*,
México, Gobierno del Distrito Federal.
- CORSI, J. (1994): *Violencia familiar*,
México, Paidós.
- COOLICAN, HUGH. (1994): *Métodos de investigación y estadística
en psicología*,
México, Manual Moderno.
- CREFAL. (2000): Centro de Cooperación Regional para la
Educación de Adultos en América Latina y el Caribe. “*Los libros
de papá y mamá, violencia en la familia*”,
México, SEP.
- DE PAUL, (1998): *Maltrato a los niños en la familia*,
Madrid, Pirámide.
- DIAZ, L. (1999): *Cómo proteger a tus hijos contra las drogas*,
México, Centros de Integración Juvenil.
- DULANTO, G. (2000): *El adolescente*,
Interamericana, Mc Graw-Hill.
- ECHEBERRUA, E. (1996): *Personalidades violentas*,
Madrid, Pirámide.
- FERNÁNDEZ, A. (1992): *Las mujeres en la imaginación colectiva*,

- México, Paidós.
- FERREIRA, G. (1996): *La mujer maltratada*,
México, Hermes.
- GARCÍA, R. (1996): *Mujeres y víctimas de la violencia intrafamiliar*,
México.
- GUERRERO, R. (1990): *¿Existen Rasgos Básicos en la
Personalidad de los Mexicanos?*,
México, Revista Mexicana de Psicología.
- GROSMAN, R. (1996): *Violencia en la familia, la relación de pareja*,
Buenos Aires, Universidad.
- HARRÉ, R. (1983): *“Nuevas direcciones en psicología social”*,
Barcelona
- IBÁÑEZ (1994): *Psicología social construccionista*,
México, Universidad de Guadalajara.
- LARRAINE, B. Y HASSOL, J. (1986): *Psicología evolutiva*,
México, Interamericana.
- LOPEZ (1995): *Prevención de los abusos sexuales de menores*,
Salamanca, Amarú.
- MERCADO, E. (1999): *Violencia familiar, una cuestión de género*,
México, Gobierno del Distrito Federal.
- MISELEM, S. (1998): *Objeto de maltrato intrafamiliar, 50 % de
mujeres mayores de 15 años*,
México, Excelsior.
- NVPP. (2000): La Red de Practicantes de la Prevención de la
Violencia, is a project of Health & Human Development Programs
2000. *Prevención de la violencia, niveles de prevención*,
www.wdc.org/spanish/niveles.htm
- PICK, S. (1995): *Cómo investigar en ciencias sociales*,
México, Trillas.
- POWELL. (1994): *La psicología de la adolescencia*,

México, Editorial Fondo de Cultura Económica.

RAMÍREZ, H. (2000): *Violencia intrafamiliar*,

México, Pax-Mex.

RODRÍGUEZ, G. (1993): *Aspectos biopsicosociales de la adolescencia*,

México, Snoep.

ANEXO 1



**UNIVERSIDAD AUTONOMA
METROPOLITANA
PLANTEL IZTAPALAPA**

EDAD: _____

SEXO: _____

1. Decirle a tus hermanos que son tontos consideras que sea violencia.
2. ¿Qué hacen tus papás cuando sacas malas calificaciones?
3. ¿Porqué te gritan tus papás?
4. ¿Cómo te llaman la atención tus papás?
5. ¿Qué clase de insultos se hacen en tu familia?
6. ¿Qué hacen tus papás para que te sientas humillado?
7. ¿Porqué te han pegado tus papás?
8. ¿Qué actos consideras como violentos?
9. ¿Cómo se manifiesta la violencia en tu familia?
10. De las siguientes palabras señala con una X. ¿Cuál (es) te dicen tus papás?

Flojo___ Inútil___ Burro___ Bueno para nada___ Si fueras como...___ Otra___

11. ¿Qué entiendes por violencia psicológica?
12. ¿Has sufrido violencia psicológica?
13. ¿Qué entiendes por violencia sexual?
14. ¿Has sufrido violencia sexual?
15. ¿Qué entiendes por violencia física?
16. ¿Has sufrido violencia física?
17. ¿Qué tipo de violencia crees que afecte más?
18. ¿De qué manera te han amenazado tus papás para que hagas algo?

ANEXO 2

INTRODUCCIÓN

Desde hace mucho tiempo se ha reconocido al hogar como la unidad básica dentro de la cual se desarrolla el individuo. En esta unidad, que es la fuente primaria de la socialización, el individuo aprende cómo funciona su sociedad y desarrolla los patrones que le permiten funcionar de manera efectiva en esa sociedad. Muchos de los valores, actitudes o intereses que son parte del adulto, tuvieron sus comienzos, y muy a menudo cristalizaron completamente a través de las influencias tempranas del hogar y la familia.

Sin embargo, es dentro de esta unidad básica donde una buena parte del conflicto entre el mundo del adolescente y el del adulto tiene lugar especialmente porque los padres son los adultos con quienes más contacto tienen los jóvenes. Estos patrones de conflicto generalmente empiezan en la pubescencia y rara vez se hacen evidentes antes de ese tiempo. Puede haber conflicto entre los padres y los niños, pero este conflicto no es tan intenso ni tan frecuente como el que se presenta durante la adolescencia.

Los adultos tienen muchas preocupaciones, entre ellas; que el adolescente no obedece, que no tiene buenas calificaciones en la escuela, que no coopera, no agradece, que puede experimentar con alguna droga y que puede llegar a tener relaciones sexuales. Debido a estos y a otros temores, el padre está constantemente angustiado y con demasiada frecuencia regaña, castiga, e incluso puede recurrir a los golpes, “para hacer entender” al adolescente; aunque la mayoría de las veces la acción no lo merezca.

Este trabajo fue elaborado con el propósito de apoyar a los padres de familia, para que tengan una mejor comunicación con sus hijos. Se tiene por compromiso impulsar un proceso de reflexión sobre los problemas y

necesidades que tienen los adolescentes; de aquí partimos para estructurar las acciones a emprender en beneficio de la propia familia. Desde esta perspectiva, el programa educativo para padres ocupa un lugar central para abatir esta problemática.

La presente investigación se elaboró como una guía de apoyo, contiene el procedimiento necesario para programar actividades, sugiere una serie de técnicas que se han considerado pertinentes de realizar como acciones preventivas de la violencia familiar.

CAPÍTULO 1

1.1 FUENTES DE CONFLICTO DENTRO DEL HOGAR

1.1.1 Puntos de vista de los adolescentes sobre los conflictos con los padres

Una de las situaciones que verdaderamente les enfada es que el padre o la madre los evidencie delante de sus cuates: ¡qué oso su mamá lo regañó enfrente de todos los chavos!. Los adolescentes se sienten con la certeza de estar haciendo las cosas de la mejor forma posible; todo lo que está relacionado con sus propios intereses adquiere valor. Aquí empiezan los desacuerdos con los adultos, porque desean seguir dando instrucciones de cómo y que deben hacer.

Un estudio que vale la pena describir aunque, debido al hecho de que se llevó a cabo en Polonia no puede ser aplicado directamente a nuestra sociedad, es el “Conflicts Between Adolescents and Adults as Viewed by the Young People” de Skorupska (1958, cit. En Powell, 1994). Un 62 % de los adolescentes del estudio, de dieciséis años, mencionaron la frecuencia de sus conflictos con los adultos. En su opinión, el 33 % están preocupados por conflictos frecuentes o muy frecuentes, el 26 % rara vez y el 3 % nunca. La mayoría de los conflictos ocurren en el hogar, siendo los padres los adultos más frecuentemente involucrados. La madre sola o ambos padres simultáneamente y rara vez el padre sólo, están involucrados en el conflicto. Los motivos son muy complejos y a menudo se encuentran interrelacionados. Los problemas que resultan en conflictos y que se mencionaron más frecuentemente fueron: diferencias de opinión; restricciones que los adultos imponen a la independencia del adolescente; los rasgos de carácter de los adultos, la

desobediencia del adolescente y las “bagatelas”. Los mencionados con menos frecuencia fueron: los rasgos de carácter de los mismos adolescentes, la condición económica de la familia y la poca aplicación a los estudios. Los conflictos tienden a hacer surgir emociones fuertes y duraderas que frecuentemente son desagradables y que van acompañadas por sentimientos de culpa y de injusticia. Es muy raro que los adolescentes conserven la calma y el control después de producidos estos conflictos y algunos sienten odio, la necesidad de vengarse, resistencia activa o gran terquedad.

Según los adolescentes que Skorupska examinó, las causas de muchos de estos conflictos residen en rasgos de carácter de los adultos, tales como falta de indulgencia para con los adolescentes por ruido o porque hablan demasiado, falta de confianza en los adolescentes y falta de conocimiento y de un juicio adecuado sobre los adolescentes. Por otra parte, los adolescentes juzgan más ligeramente su parte en el conflicto. Sin embargo, mencionan como causas de conflicto por parte de ellos, rasgos tales como la falta de control, el nerviosismo, la desobediencia y las mentiras en defensa de su propia libertad. Skorupska señala que el grupo estudiado no es lo suficientemente representativo como para que permita obtener conclusiones generales.

En una investigación llevada a cabo por la Purdue University Opinion Poll (1949,cit. en Aguirre, 1994), 10000 jóvenes de secundaria contestaron preguntas acerca de si los adolescentes creen que sus padres comprenden sus problemas. Una de las preguntas era: “¿Cree usted o no, que la mayoría de los padres hoy en día, comprenden los problemas de sus hijos e hijas adolescentes?” El 35 % opinaron que los padres sí entendían sus problemas, mientras que el 56 % opinó que no. Sólo un 9 % no se decidió. No hubieron diferencias apreciables en las contestaciones según el sexo; más del 50 % de los jóvenes de uno y otro sexo indicaron la falta de comprensión de los padres.

Un análisis de los datos para comparar a los grupos socioeconómicos alto y bajo, no mostró diferencias significativas.

Un estudio de Folsom (1943, cit. en Aguirre, 1994) de más de 600 adolescentes, dio algunas de las razones por las que surgen los conflictos entre los padres y los adolescentes. Demuestra que los adolescentes tienen más dificultades con sus padres por usar el automóvil, por gastar el dinero y por las calificaciones escolares. Las muchachas tuvieron más dificultades por sus obligaciones dentro del hogar, por clubes o sociedades, por la manera de vestirse y por su asistencia a fiestas sin chaperón.

El grupo de adolescentes que trata en los seminarios de este autor, está de acuerdo en que muchos de los aspectos identificados en el estudio de Folsom, siguen siendo fuentes principales de conflicto. En general, estos adolescentes dan más importancia a los siguientes aspectos en cuanto a fuentes de conflicto con sus padres: el uso del auto de la familia o el tener el suyo propio, el trabajo escolar y las calificaciones, la mesada y otros problemas económicos, la elección de amigos, las citas y el uso del teléfono (especialmente las muchachas insisten en este punto) La mayoría de los adolescentes piensa que los argumentos de sus padres son firmes, pero no creen que quieran aceptar que ellos también presentan argumentos sólidos. Los adolescentes mayores (dieciséis a dieciocho años de edad), están en mayor disposición de aceptar algunos de los puntos de vista de sus padres, que los menores (de trece a quince años)

1.1.2 Puntos de vista de los padres sobre los conflictos con los adolescentes

Con frecuencia, los padres son inconstantes en su manera de tratar a sus hijos adolescentes, a los que tratarán bien como a un adulto o bien como a un

niño. A menudo el adolescente mismo es el responsable de este trato, puesto que puede alternar entre acciones adultas y aniñadas. Cuando se demuestra aniñado, los padres, que están dispuestos a dar a su hijo o hija más independencia, puede dudar a cerca de la inteligencia de tal decisión.

A continuación se mencionan algunos factores que producen conflictos de los padres con los adolescentes:

1.1.2.1 Trabajo escolar y calificaciones

La mayoría de los padres desea que sus hijos e hijas alcancen, cuando menos, su mismo nivel socioeconómico, o de preferencia, que lo superen, y consideran que la educación es un factor muy importante para lograrlo. Como resultado, es frecuente que sean bastante duros con un adolescente que no parece estar aprovechando bien el programa escolar. En algunos casos los padres no son realistas en cuanto a las metas que les fijan a sus hijos, puesto que los adolescentes no siempre tienen la habilidad para alcanzar esos niveles.

Morrow (1961, cit. en Powell, 1994) comparó las relaciones familiares descritas por 48 adolescentes brillantes de secundaria, que tenían calificaciones altas, con las de un grupo igual, pero con calificaciones bajas. Se encontró que los padres de los adolescentes de aprovechamiento superior compartían con sus hijos más actividades, ideas y confidencias. También estaban más de acuerdo con ellos y les tenían más confianza, eran más afectuosos y los animaban (no presionaban) en relación con su aprovechamiento. Estos padres eran menos restrictivos y severos y sus hijos aceptaban más sus normas. Los resultados también indicaron que la moral de la familia estimula el aprovechamiento académico entre los estudiantes brillantes de secundaria. Probablemente este sea el resultado de que los padres alienten actitudes positivas hacia los maestros y hacia la escuela, al mismo tiempo que tienen un

interés general por las actividades intelectuales. Los resultados acerca de las relaciones familiares de los estudiantes brillantes de aprovechamiento inferior, no fueron muy claros.

Quizá la fuente de conflicto más común, en relación con la escuela y que se presenta casi diariamente, es la tarea. Los padres se preocupan si los adolescentes no traen tarea a casa o si no pasan bastante tiempo (según su criterio), haciendo su tarea.

La mayoría de los padres desean que sus hijos desarrollen buenos hábitos de estudio en la secundaria, para que los aprovechen cuando lleguen a la universidad. Para ayudarlos a lograr este fin, los padres tratan de establecer horas de estudio durante las cuales el adolescente no puede salir de su cuarto. Con el horario tan ocupado que la mayoría de los jóvenes tiene, esto es difícil de lograr. El adolescente puede tener varias actividades en las que los padres estén de acuerdo, incluyendo clases de música, Boy Scouts o alguna organización parecida, deportes y quizá hasta un trabajo de medio tiempo. Entre estas actividades más o menos obligatorias, el adolescente quiere tener tiempo para interactuar con sus iguales y considera que el tiempo para estudiar es cosa secundaria. Hasta en los casos en que el adolescente está en su cuarto durante el período estipulado para estudiar, puede hacer todo menos estudiar.

1.1.2.2 Elección de los amigos

Otra fuente de frecuentes conflictos es que los padres no están de acuerdo con los amigos del mismo sexo que eligen los adolescentes. Este tipo de conflicto refleja con frecuencia los prejuicios que los padres sienten hacia otros grupos, así como los deseos propios de los pares de asociarse con “gente que valga la pena”.

La mayoría de los adolescentes tendrá como amigos íntimos a aquellos con los que compartan intereses y gustos. Esta comunidad de intereses y gustos puede significar que los antecedentes familiares de sus amigos son muy parecidos a los suyos ambientalmente y tal vez en términos de religión y de origen étnico también.

Este es uno de los aspectos en el que la crítica abierta de los padres puede provocar un aumento de la conducta criticada. Si los padres critican la elección de los amigos de los adolescentes, el joven puede buscar más amigos del mismo tipo como medio para demostrar su independencia o puede criticar a los amigos de sus padres. Los padres deben darse cuenta de que su hijo está pasando por un proceso de aprendizaje y que sus experiencias con diferentes tipos de personas lo ayudarán a descubrir las características que los otros poseen. Esto le da la base para determinar el tipo de características que le gustan o que le disgustan de los otros y también la clase de personas con las que se siente a gusto. Una vez que haya tenido una amplia experiencia, estará mejor equipado para elegir a sus amigos de manera inteligente y, por lo general, elegirá a aquellos que su familia apruebe. También aprenderá a llevarse con diversas clases de personas, incluyendo a veces algunas que le disgustan y esto lo ayudará cuando aumenten sus contactos con la gente en su vida adulta.

1.1.2.3 Las citas

En este aspecto, la preocupación puede ser mayor que en la elección de los amigos del mismo sexo, porque los padres temen que las citas puedan llevar a lo que ellos consideran un matrimonio inadecuado.

Los padres también se preocupan mucho por la fama de sus hijas y temen que se vayan a asociar con jóvenes de mala reputación. Algunas veces, las

ideas que los padres tienen acerca de la reputación del adolescente con quien su hija sale, se basan en rumores, que pueden no ser justificados. La hija puede ser más consciente de lo que el joven es en realidad, pero al tratar de defenderlo frente a sus padres, surgen los conflictos.

Los padres tienen otro gran temor en relación con sus hijas. Les preocupa que al andar con un joven, puedan llegar a una relación sexual con posibles resultados indeseables. Es por esto que les preocupan tanto los antecedentes y la fama del adolescente con quien salen sus hijas. También pueden impedirles ir a ciertos sitios, prohibirles ir al cine o tratar de que no se queden solos. Este temor no siempre es consciente en los padres, pero aunque sea inconsciente, puede provocar conflictos con sus hijas, que resienten la aparente falta de confianza de sus padres, sobre su habilidad para comportarse correctamente.

Los adolescentes también tienen problemas de este tipo, pero en general estos no son tan intensos. Los padres pueden ponerle peros a las adolescentes con las que salen, especialmente cuando el adolescente decide andar con alguien, por algunas de las mismas razones por las que ponen objeciones a las hijas. Sin embargo, es posible que no se preocupen tanto por el aspecto sexual de las citas de sus hijos y hasta pueden alentarlos sutilmente hacia algún tipo de relación sexual.

En general, los adolescentes son conscientes de las reacciones de sus padres para con su pareja. Algunas veces están de acuerdo con estas reacciones, pero siguen saliendo con esa persona, sin importarles los conflictos que puedan surgir. Pueden tener interés en esta compañía debido a una sola característica que consideren importante y es posible que la amistad no dure mucho.

CAPÍTULO 2

2.1 METODOLOGÍA

2.1.1 Población

Se realizará un taller con los padres de los adolescentes a los que se les realizó la entrevista, estudiantes de la Escuela Secundaria Diurna no. 280 de la delegación Coyoacán, que formaron parte del taller que se impartió por el Centro de Integración Juvenil (CIJ), con la finalidad de comprobar los resultados dados por los estudiantes.

2.1.2 Taller para padres de familia

Para la realización de este taller fue necesario plantear y jerarquizar necesidades y problemas, así como también, las posibilidades de atención y solución.

Aunque conocer los factores puede ayudar a controlar un problema, hay casos en que los factores son extremadamente complejos y no están sujetos a control. Muchos de los factores relacionados con la violencia familiar se encuadran dentro de amplios marcos, tales como el psicológico y el social. Estas categorías se relacionan entre sí, de hecho, de manera muy compleja y es posible considerar que la violencia intra es un problema que se basa en la combinación de estos factores.

El taller pretende fomentar el conocimiento, estudio, reflexión y análisis de los diferentes problemas a los que se enfrentan los padres, acerca de la

violencia intra y los daños que puede provocar; dándoles a conocer algunos aspectos que los adolescentes dieron a conocer en el instrumento.

De acuerdo a los resultados obtenidos del instrumento, los adolescentes necesitan el apoyo de sus padres, estos son quienes tienen a su cargo la responsabilidad de velar por el sano desarrollo de sus hijos; sin embargo, no siempre se cuenta con fuentes de información que les apoyen en su tarea como educadores y formadores de seres felices. (Díaz, 1999)

2.1.3 Objetivos

- Informar a los padres de los adolescentes de la Escuela Secundaria Diurna no. 280 de la Delegación Coyoacán sobre los diferentes tipos de violencia durante las ocho semanas que dura el taller.
- Que los padres de los adolescentes de la Escuela Secundaria Diurna no. 280 conozcan a lo largo del taller, las consecuencias que tiene el uso de violencia dentro de la familia.
- Concientizar a los padres de los adolescentes de la Escuela Secundaria Diurna no. 280 y plantear en cada sesión, propuestas alternativas para evitar la violencia intra.

2.1.4 Planificación

El tiempo de planificación, es a corto plazo; para poder realizar un diagnóstico y poder valorar si el programa de intervención cumple con los objetivos propuestos, en caso contrario hacer las modificaciones pertinentes que se requiera para continuar con dicho programa, y de este modo poder aplicarlo a otra población.

El espacio en la planificación es de tipo local porque el programa se llevará a cabo en la Escuela Secundaria Diurna No. 280 que se encuentra ubicada en la Delegación Coyoacán.

2.1.5 Organización del grupo

Cada grupo tendrá un proceso particular de conformación y trabajo según sus características y ámbito de acción. Después de una reflexión conjunta, sobre la violencia intra, cada integrante del grupo expondrá sus argumentos y se hará una discusión sobre:

- Los problemas relacionados con la violencia intra
- Las consecuencias de la violencia intra
- Las propuestas para evitar la violencia intra

2.1.6 Guía para el taller de violencia intra dirigido a padres de familia

Esta investigación proporcionará información relacionada con las formas de prevenir la violencia familiar; es importante mencionar que la utilización de técnicas, donde la vivencia personal es el eje de reflexión, muchas veces trae mejores resultados que largas pláticas informativas, las cuales no siempre resultan acordes con los intereses y necesidades de los padres de familia.

A continuación, se describirá las ocho sesiones que se tienen contempladas en el taller para padres de familia:

SESIÓN 1. PRESENTACIÓN

Objetivos:

Conocer a los padres de los adolescentes y las expectativas que tienen del taller. A la vez, que se conozcan entre ellos para crear un ambiente de confianza.

Técnica:

Los refranes

Tiempo:

25 min.

Material:

- Tarjetas con refranes (dos tarjetas por refrán)
- Lugar amplio y cómodo
- Sillas

Desarrollo:

Se reparte una tarjeta a cada participante y se les pide que busquen a la persona que tiene en su tarjeta la otra parte del refrán. Ya formadas las parejas se les dice que busquen un lugar cómodo y que van a tener 5 min. (aproximadamente) para que se conozcan. Cuando termine el tiempo el grupo debe colocarse en forma de círculo, para que cada participante presente a su pareja.

Técnica:

Canasta revuelta

Tiempo:

20 min.

Material:

- Un lugar amplio
- Sillas

Desarrollo:

Los participantes se sentarán formando un círculo, al centro estará una persona de pie. Se les indica a los que están sentados que su lado derecho será “piña” y su lado izquierdo será “naranja”. La persona que está en el centro señala a alguien que esté sentado; al mismo tiempo tiene que mencionar una fruta. Si dice piña la persona deberá decir el nombre de la persona que tiene a su derecha, si se equivoca de nombre pasa al centro. Para que todos cambien de lugar se dirá “canasta revuelta”.

Cierre

SESIÓN 2. CONOCIENDO A MI FAMILIA

Objetivo:

Que el grupo de padres de familia reflexione acerca de cómo es su familia y qué cambios le haría.

Técnica:

Collage

Tiempo:

45 min.

Material:

- Hojas blancas
- Plumones
- Revistas
- Tijeras y pegamento

Desarrollo:

Se les explica que de las revistas recortarán aquellas ilustraciones que consideren representan a su familia sean buenas o malas, los participantes presentarán su trabajo explicando las cosas buenas y malas que pegaron, para finalizar la sesión; el facilitador propiciará una reflexión de cómo se sintieron al reconocer las cosas positivas que tiene su familia y al expresar los propósitos y medios que están a su alcance para modificarla.

SESIÓN 3. COMUNICACIÓN FAMILIAR

Objetivos:

Comprender que en la comunicación con los hijos, muchas veces se suponen cosas que no son.

Técnica:

Tipos de comunicación

Tiempo:

40 min.

Material:

- Lugar amplio y cómodo
- Sillas

Desarrollo:

Se pide a los padres de familia que busquen una pareja, uno de los participantes se sentará en una silla y el otro permanece de pie frente a él, se les indica que tienen 10 minutos para que la persona que está de pie le cuente a la otra persona algunos aspectos de su vida, terminado el tiempo, se dan otros 10 minutos para que cambien de lugar, enseguida se colocan dos sillas de modo que queden de espaldas y los participantes contarán con 15 minutos para que sigan conservando, después se les da otros 15 minutos para que platicuen pero esta vez con las sillas de frente. Para finalizar la sesión se les pregunta a

los padres de familia como se sintieron con las tres formas de platicar; la intención de este ejercicio es que los padres identifiquen el tipo de comunicación que tienen con sus hijos y crear conciencia de que es indispensable la comunicación y la forma en cómo se da la misma.

SESIÓN 4. RELACIÓN CON LOS HIJOS

Objetivos:

Incorporar al grupo en la reflexión, desde el rol de padres la experiencia como hijos, recuperar las historias para lograr una mejor comprensión y acercamiento con los hijos en las distintas edades.

Técnica:

Historias de vida

Tiempo:

45 min.

Material:

- Un lugar amplio
- Sillas

Desarrollo:

Dividir al grupo en tres equipos y asignarle a cada grupo una de las tres edades señaladas (10, 16 y 20) los participantes contarán las experiencias más importantes de su relación con sus padres de acuerdo con la edad que les tocó, para concluir el facilitador propondrá un análisis mediante las siguientes preguntas:

¿Cuáles son los problemas más importantes que vivimos como hijos a la edad de 10, 16 y 20 años?

¿Hay semejanza entre los problemas que tuvimos como hijos y los problemas que nuestros hijos tienen?

¿Para qué nos sirve la reflexión de nuestra experiencia como hijos, en comparación con las experiencias de nuestros hijos?

SESIÓN 5. VIOLENCIA FAMILIAR

Objetivos:

Que los padres de familia se percaten de cómo se repiten las conductas.

Técnica:

Reflexión y representación

Tiempo:

50 min.

Material:

- Un lugar amplio
- Sillas
- Hojas blancas
- Plumas

Desarrollo:

Se entrega una hoja y una pluma a cada integrante, se les da instrucción de que deberán escribir cinco experiencias con sus padres que hayan sido buenas y escribir otras cinco experiencias con sus padres que ellos consideren como malas o desagradables, para concluir la sesión se pregunta a los padres de familia que en ese momento que querían enseñarles sus padres y cuál de esas conductas repiten con sus hijos.

SESIÓN 6. VIOLENCIA FAMILIAR

Objetivos:

Que los participantes reflexionen acerca del concepto que tienen sobre premiar o castigar.

Técnica:

Reflexión y representación

Tiempo:

45 min.

Material:

- Un lugar amplio
- Sillas

Desarrollo:

El facilitador iniciará con la pregunta ¿qué significa premio y castigo?, después de haber estructurado una respuesta en común, se les preguntará que en qué momentos premian o castigan a sus hijos y si este castigo depende de su estado de ánimo, la intención de esta sesión es que los padres identifiquen los castigos que les ponen a sus hijos, si los llegan a cumplir y que tan efectivos les resultan.

SESIÓN 7. VIOLENCIA FAMILIAR

Objetivos:

Lograr en el grupo una reflexión, acerca de los graves problemas que puede traer la violencia familiar.

Técnica:

Película: “Me lo dijo un pajarito”

Tiempo:

45 min.

Material:

- Un lugar amplio
- Sillas

Desarrollo:

Se proyectará la película “Me lo dijo un pajarito” la cual trata a cerca de la violencia física y psicológica para que los participantes conozcan estos tipos de violencia y sepan la importancia que tiene una buena comunicación en vez de llegar al maltrato.

SESIÓN 8. CIERRE DEL TALLER

Objetivos:

Conocer las opiniones de los padres de familia acerca del taller y aclarar las dudas que hayan surgido.

Técnica:

Reflexión

Tiempo:

40 min.

Material:

- Un lugar amplio
- Sillas

Desarrollo:

Pedir a los participantes que cuenten las experiencias que les dejó el taller y proponer sugerencias para el mejoramiento del taller.